

Nº 40
Año 2025



Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía
del Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento
o 'Arte de la Seda' - Año 1600

Magenta



DOMINE PARCE PECCATIS MEIS
JOB C. I. V. 16.

pater
dimitte
illis



ÍNDICE

PRÓLOGO

Saluda de presidencia, gestión y logros alcanzados	4
Diego Avilés Fernández	
A las hermandades y cofradías en el Año Santo de la Esperanza	8
✠ D. José Manuel Lorca Planes	
Dios arde en deseos de que nos encontremos con él	10
D. José Prior Campillo	
Un camino de esperanza	12
D. Alfonso Alburquerque García	
Un aniversario para el desfile Magenta	14
Fernando López Miras	
Al reencuentro con Dios	16
José Ballesta Germán	
El Perdón en el Año de la Esperanza	18
José Ignacio Sánchez Ballesta	
Honor, gratitud y responsabilidad	20
Antonio Barceló López	
Rosal de primavera	22
Álvaro Hernández Vicente	
Relevo en la custodia del Cristo del Perdón	24
Cabo Mayor Juan Carlos Martínez Contreras	
Cuarenta años de <i>Magenta</i>	27
Antonio Zamora Barrancos	
El Cristo del Perdón procesionó Miércoles Santo	32
Diego Avilés Fernández	
Miércoles Santo Magenta	38
Carlos Valcárcel Siso	

PASIÓN COFRADE

Juan Antonio Escribano Cervantes: 82 años de Perdón	42
Juan Antonio De Heras y Tudela	
Y Alexandra se puso sus zapatos del Perdón	46
Verónica Baños Franco	
Los problemas de la retroversión: intento de restauración de un texto	52
Diego Sánchez Alcolea	

LOS ESCULTORES DEL PERDÓN

Antonio Garrigós Giner	54
Antonio Barceló López	
Pintando la Semana Santa	60
Fulgencio Saura Mira	
Dos pinturas para un tenebrario	64
Juan Antonio Fernández Labaña	
Ceriferarios, turiferarios: Liturgia en las procesiones	66
Alejandro Romero Cabrera	
La Octava del Corpus	70
Alberto Castillo Baños	
La reconstrucción del paso de Jesús atado a la Columna tras la Guerra Civil. Recuperación de un símbolo identitario de la Cofradía del Perdón	75
Miguel López Alcázar	

NAZARENO DE HONOR 2025

Un melómano cofrade basado en el silencio	80
Verónica Baños Franco	

VI PREGÓN DE EXALTACIÓN DE LA JUVENTUD COFRADE

Cantar las glorias que se ven desde el balcón magenta	86
Verónica Baños Franco	
Memoria anual de actividades del año 2024	90
José Ros Orenes	
Un año en imágenes	101
DANA Valencia	124
Distinciones Nazarenas 2025 y reparto de contraseñas Lunes Santo	126

Saluda de presidencia, gestión y logros alcanzados



Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Cristo
del Perdón

Quiero empezar este prólogo con un sentido recuerdo sobre lo acontecido hace pocos meses en Valencia, a consecuencia de la DANA, y al mismo tiempo elevar una oración a Dios para pedirle por el alma de todos los fallecidos por esa causa y también por el pronto restablecimiento de los daños a los damnificados por culpa de esa catástrofe. Han pasado ya varios meses y aún permanece vivo en nosotros el recuerdo de todo lo ocurrido.

También quiero elevar al cielo una oración por Antonio Pascual Molina, fallecido hace tan solo unos meses. Él trabajó estrechamente con la mesa de redacción de esta revista, ya que era el encargado de maquetarla, trabajo que hizo escrupulosamente bien los últimos cuatro años con gran profesionalidad. Antonio, gracias por tu amabilidad y disposición sincera. D.E.P.

Como cada año ocurre, tener MAGENTA en las manos es el preludio de que está cerca una nueva Semana Santa, ese tiempo tan esperado por todos los que llevamos dentro el espíritu nazareno. A buen seguro, ya estaremos viviendo estos días envueltos en los distintos actos que organizamos en las cofradías, que nos recuerdan la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Todo ello nos debe llevar a recapacitar sobre nuestra



actitud con el prójimo y también a examinar la forma de vivir que llevamos, si es como la de hijos de Dios y según la palabra de Dios, y, en la medida de lo posible, poder ajustarnos a ello, porque excusas hay miles para que algo tan serio lo interprete cada uno a su conveniencia.

Volviendo a lo que ahora nos ocupa, no quiero pasar por alto el mencionar de forma expresa que la revista MAGENTA ha llegado a su cuadragésimo aniversario. Según consta en acta de fecha 23 de septiembre de 1985, en Junta de Gobierno se dio lectura al escrito que

firmaban los cofrades Natividad Pérez Inieta, María del Carmen Pérez Baeza, Antonio Zamora Barrancos y Francisco Javier Meseguer Martínez, los cuales proponían crear una revista en nuestra cofradía como cauce de comunicación entre la institución y el cofrade. El tema fue acogido de buen agrado y empezó a cimentarse esta publicación que hoy se haya plenamente consolidada. Por ello, es todo un honor presentaros el ejemplar número cuarenta de MAGENTA, que edita la Cofradía del Perdón, agradeciendo enormemente la labor de los cuatro cofrades que la iniciaron.

Y ya que estoy con agradecimientos, quiero también hacerlo ahora, muy sinceramente, con nuestro Cofrade Honorario, Juan Antonio De Heras y Tudela, por el gran trabajo que ha realizado los últimos cinco años como director de MAGENTA y de otros tantos anteriores que estuvo colaborando con la mesa de redacción. Dado su nombramiento como director general de Radiotelevisión en la Región de Murcia, no puede continuar con esta labor que tan extraordinariamente ha dirigido. Querido amigo Juan Antonio, te estoy enormemente agradecido por todo cuanto has hecho con esta cofradía.

Debido a esta ausencia, os comunico que nuestra cofrade, Verónica Baños Franco, actual vocal de Juventud y también de Comunicación, fue la persona designada por la Junta de Gobierno para dirigir esta publicación. Estoy completamente seguro que lo hará muy bien porque ilusión no le falta.

Por otra parte, debido a la lluvia, el pasado año no salió nuestra procesión, es por ello que este Lunes Santo, si Dios



quiere, podremos ver las novedades que incorporamos a la procesión en los años 2024-2025 y que paso a detallaros para vuestro conocimiento.

En cuanto al patrimonio textil, se ha restaurado el estandarte de la Virgen de la Soledad y la valiosa túnica que lleva el Cristo del paso del Encuentro, realizada en seda con hilo de oro y confeccionada por Garín a mediados del siglo pasado. Los dos trabajos se han realizado en el taller de bordados Sebastián Marchante, en Málaga.

También en el paso de Jesús ante Caifás se hicieron dos incorporaciones para que quedase tal cual lo diseñó e hizo su autor, Salvador Castillejos, en el año 1944. Para ello se colocó en la mano de uno de los sacerdotes la sentencia a Jesús. Desconocemos el motivo y el año en que se quitó. La nueva ha sido obra de los escultores Hermanos Martínez Cava. El texto ha sido traducido al hebreo por Diego Sánchez Alcolea, catedrático

de Hebreo en la UCAM y ha contado con la colaboración de Diana Muñoz, coordinadora académica de la escuela de idiomas de la UCAM.

Por otra parte, también se había modificado en los años ochenta del pasado siglo el sillón de Caifás, quitándole la parte más alta que lleva en forma de medio círculo. Como la pieza la guardábamos, se ha restaurado y vuelto a colocar. Así fue diseñada desde el principio por el escultor y lo justo es respetar ese diseño. Ese trabajo ha sido realizado por el troquista Pedro Noguera.

Por primera vez se incorpora a la procesión, concretamente delante del paso de nuestro titular, un grupo de seis acólitos ceriferarios, vestidos con sotana negra y roquete blanco, portando artísticos ciriales plateados adquiridos en orfebrería Orovio de la Torre, en Ciudad Real.

Y otra de las novedades que veremos son las pinturas que han realizado, de forma altruista, los artistas Fulgencio Saura Mira y Juan Antonio Fernández Labaña en los cristales de los dos faroles tenebrarios que procesionan en la Hermandad del Perdón. La belleza de esos dos tenebrarios se verá enriquecida con esas pinturas de gran calidad artística.

También os informo que este año incorporamos al inicio de la procesión una Cruz Guía, escoltada por dos faroles muy antiguos, que han sido restaurados para que puedan procesionar. Las personas que lleven la cruz y dichos faroles irán vestidos con túnica de cola, como en el año 1896.

Por último, informaros que tendremos tres cambios en bandas de música

en nuestra procesión. Se incorporan la Asociación Musical de Cehegín, la Agrupación Musical “Sones de Pasión”, de Cieza, y la AM Santa María Magdalena, de Alhama.

Son muchas las ideas que tenemos en mente para llevar a cabo en el futuro, pero necesitan su tiempo; por lo tanto, mientras tengamos vuestra confianza, iremos cada año cumpliendo los objetivos marcados y dando cuenta de ello. Como dije en el Cabildo, os agradezco vuestro apoyo.

Uno de los fines de la cofradía marcados en nuestras constituciones es promover el culto público, fomentar la evangelización y el ejercicio de obras de piedad. En todo ello también trabajamos, convencidos de que es beneficioso para todos los cofrades. Por ese motivo, te invito a participar en los cultos que celebramos en honor a nuestro titular, el Santísimo Cristo del Perdón, así como en los demás actos litúrgicos de la cofradía, ya que todo ello se convierte en una ocasión estupenda que tenemos para acrecentar nuestra fe. Alimentamos el cuerpo y lo cuidamos en lo máximo posible, preocupémonos también de alimentar nuestro espíritu para fortalecerlo.

Por último, quiero daros las gracias por vuestra atención y también, cómo no, por el apoyo que nos dais a la Junta de Gobierno para llevar a cabo las iniciativas que cada año os presentamos. Ello nos ilusiona y nos anima a seguir aportando todo nuestro esfuerzo. Seguimos en ello.

Sin nada más, os deseo una Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección. ♦



A las hermandades y cofradías en el Año Santo de la Esperanza



✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

La paz del Señor sea con todos vosotros, hermanos cofrades.

El tiempo pasa veloz, pero aquí estamos siempre vivos, siempre en acción, siempre preparando con mucho empeño el acontecimiento central del año, que comienza en el camino cuaresmal y nos conducirá a las celebraciones pascuales, habiéndonos centrado en Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2, 8). Unidos a la invitación del Santo Padre, el Papa Francisco, nos preparamos para renovar nuestra *esperanza* con el corazón abierto *al amor de Dios* que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. Este es el verdadero sentido de ser cofrade y de participar en este misterio de amor, este es del camino cristiano, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

Es verdad que vosotros estáis preparando la Semana Santa todo el año, pero ha llegado el momento de poneros en marcha, porque Dios nos ha vuelto a recordar la necesidad de vivir la esperanza, cuando dice: «Y al tercer día resucitará» (Mt 20, 19). Jesús nos habla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado

que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su corazón abierto.

En vuestra experiencia de salir a la calle con el misterio del Amor de Dios no podemos olvidar «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan, en lugar de palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian»¹... ¡Qué poca cosa se necesita para ser testigos de la esperanza!, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia»².

El tiempo ya próximo a la Semana Santa, tenedlo en cuenta, es para esperar, para volver a dirigir la mirada a la paciencia que Dios tiene con nosotros. Eso sí, debemos aprovecharlo como una oportunidad para la reconciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: «Os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5, 20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón con nuestras palabras y gestos, siendo capaces de reconstruir

1 PAPA FRANCISCO. Carta encíclica *Fratelli tutti*, 223.

2 PAPA FRANCISCO. *Fratelli tutti*, 224.

nuestra fraternidad. A esta esperanza nos acogemos todos los cristianos, porque estamos llamados a ello durante este Año Santo 2025.

Queridos cofrades, pensad si podéis este año intensificar vuestros buenos propósitos, el estilo que caracteriza a un verdadero cofrade que sabe que sirve al Señor en una eficaz labor evangelizadora, con sencillez, pero con la convicción de la necesidad de cuidar la relación con Dios y con los hermanos. Buscad con anhelo lo esencial, lo que verdaderamente importa, sabiendo dejar atrás todo lo que no ayude a vivir una plena fraternidad, pero pedid la ayuda de Dios, que la regala en abundancia. El camino para estar en contacto continuo con el Señor es sencillo, el recogimiento y la vida interior, la oración sincera sabiendo

que estás delante de quien te ama. Esto te ayudará a iluminar los desafíos de la vida y a tomar las correctas decisiones en medio de las responsabilidades.

Os deseo que viváis una Semana Santa y todo el año con esperanza, como testigos del tiempo nuevo, en el que Dios «hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6); conforme a la esperanza de Cristo que entregó su vida en la cruz y que Dios resucitó al tercer día, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza (cf 1 P 3,15).

Os espero este año 2025 en la Catedral, templo jubilar, pasada la Semana Santa, para dar gracias al Señor por lo vivido y también para lucrar las indulgencias que el Papa Francisco nos ha concedido. ♦



Dios arde en deseos de que nos encontremos con él

 D. José Prior Campillo
Párroco de San Antolín y
Consiliario de la Cofradía del Perdón

Dios arde en deseos de que nos encontremos con él, toda la historia de la salvación no deja de ser un sinfín de oportunidades para que la humanidad se vuelva a Dios y camine a la luz de la verdad.

Desde el principio, nos cuenta la sagrada escritura, la humanidad ha caminado más según sus propios deseos que intentando seguir el camino marcado por Dios. Prueba de ello son los episodios del árbol del paraíso, el becerro de oro, las cebollas de Egipto o las negociaciones de Pedro, las persecuciones de san Pablo y un largo etcétera que denotan la necesidad de perdón.

Dios no se cansa de perdonar y lo hace siempre. Pero es necesaria la colaboración humana. Es preciso tomar conciencia de nuestra necesidad de pedir y acoger este perdón que Dios nos regala.

Cuando nos acercamos a la luz, vemos con más claridad nuestras luces y las cualidades que nos adornan. También vemos más nítidamente todo aquello que necesitamos mejorar, cambiar y restaurar. Dios es esa luz que nos descubre nuestra realidad en la medida en que le dejamos entrar en nuestra vida; cuando así lo hacemos, sentimos la necesidad de pedir perdón y ayuda. Dios nos acogerá siempre y será estímulo en nuestra vida; pero no debemos olvidar que es impres-



cindible abrir nuestra realidad a su luz para descubrir dónde es preciso colocar los acentos.

Cuaresma y Semana Santa son una buena oportunidad para este ejercicio, sabiendo que este esfuerzo nuestro culmina en una vida resucitada.

Ojalá y sea este nuestro planteamiento para vivir con hondura estos días santos.

Con mis mejores deseos. ♦



Un camino de esperanza



Alfonso Alburquerque García
Delegado Diocesano para las
Hermandades y Cofradías

“...Con la apertura de la Puerta Santa damos inicio a un nuevo Jubileo.

Cada uno de nosotros puede entrar en el misterio de este anuncio de gracia. En esta noche, la puerta de la esperanza se ha abierto de par en par al mundo; en esta noche, Dios dice a cada uno: ¡también hay esperanza para ti! Hay esperanza para cada uno de nosotros. Pero no os olvidéis hermanos que Dios perdona todo, que Dios perdona siempre. No os olvidéis de esto, que es un modo de entender la esperanza en el Señor... Esta es la señal para recuperar la esperanza perdida: renovarla dentro de nosotros, sembrarla en las desolaciones de nuestro tiempo y de nuestro mundo rápidamente. ¡Y hay tantas desolaciones en nuestro tiempo! Pensemos en las guerras, en los niños ametrallados, en las bombas sobre las escuelas y sobre los hospitales. Dispongámonos rápidamente, sin aminorar el paso, dejándose atraer por la Buena Noticia”.

Estas palabras las pronunció el Papa Francisco el pasado 24 de diciembre de 2024. Con ellas, no sólo inauguraba un nuevo Año Jubilar, sino que introducía a toda la Iglesia por las sendas de un nuevo tiempo de gracia para renovar la esperanza a la que estamos llamados desde nuestro bautismo.

El Papa es consciente de la multitud de causas que han provocado que algo tan importante como la esperanza se nos haya robado, pero también de las cau-



sas que para cada ser humano tiene esto. Nosotros, los cristianos, como poseedores de esta virtud tan importante, pero no somos dueños, por lo que también se nos invita, fuertemente, a que, renovada, la sembremos en el corazón de la gente y de los hermanos que nos rodean y, así, iluminemos el mundo.

Creo que para los cofrades en particular podría ser una buena sugerencia que en este Año Jubilar se organizaran charlas y retiros con el fin de profundizar en lo que la Esperanza como virtud teologal significa. Sabéis que estamos llamados a ser agentes de pastoral, anunciadores del Reino de Dios y, por tanto, sembradores de Fe, Esperanza y Caridad. La Cuaresma, en la que, a partir del miércoles día cinco de marzo, con la imposición de la

ceniza nos adentramos, puede ser también una buena oportunidad para promover todo esto.

En realidad, queridos cofrades, la Cuaresma, en sí misma es un camino de esperanza. Así lo afirmaba el Papa Francisco en la catequesis semanal del uno de marzo de 2017: “Podemos imaginar, dijo, al Señor resucitado, que nos llama a salir de nuestras tinieblas, y a que nosotros nos encaminamos hacia Él, que es la Luz. Y la Cuaresma es un camino hacia Jesús resucitado, es un tiempo de penitencia, incluso de mortificación, pero no es un fin en sí misma: el fin es hacernos resurgir con Cristo, para renovar nuestra identidad bautismal; es decir, renacer de nuevo “desde arriba”, desde el amor de Dios. Por eso la Cuaresma es, por su naturaleza, un tiempo de esperanza”.

Al escribiros estas líneas deseo que verdaderamente sea así para todos vosotros: que entréis por las sendas que este Año Jubilar nos marca y renovéis esta virtud, de tal manera, que alegre vuestro corazón en particular, y, por medio vuestro, el trabajo de cada una de vuestras hermandades y cofradías, pero también la de la vida de vuestras familias, y la de tantas personas que, por distintas razones, han entrado en un bucle fatal de desesperanza. Por eso os pido también, que estéis atentos a los demás hermanos como el mismo Jesús lo está, conmovido

por tantas desgracias, pidiéndolos que seáis sus ojos y, sobre todo, con un corazón como el suyo, sus manos y sus pies, que actúen con prontitud ante las necesidades del prójimo.

En el tiempo que llevo como delegado de Hermandades y Cofradías, he podido reunirme con un gran número de Cabildos y Juntas de Gobierno. Deseo continuar con esta tarea, pues creo que es la mejor manera de acompañaros y crecer juntos, para de ese modo cumplir con el cometido al que nuestro Obispo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo nos llama: servir al pueblo de Dios con la caridad que urge en Cristo Jesús.

Os animo a vivir una Cuaresma y una Semana Santa intensa, con hondura espiritual, para que al llegar la Pascua, tiempo de la Resurrección, al dejar vuestros tronos, túnicas y capirotos, o vuestros instrumentos musicales, lo que hayáis vivido os sirva para fortalecer la Fe, vivir con una Caridad ardiente y desear sembrar la Esperanza en la que Cristo nos sumerge. ♦



Un aniversario para el desfile Magenta

 Fernando López Miras
Presidente de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia

Un año más, y ya alcanza los cuarenta años de existencia, la señera revista de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón acude puntualmente a su cita, que son estos días nazarenos, para dar precisa cuenta de la increíble tradición que atesora esta institución magenta que cada primavera celebra su estación de penitencia desde el castizo barrio de San Antolín.

En sus páginas podremos disfrutar de testimonios cofrades, de relatos so-

bre tiempos pasados que evidencia la espléndida historia de la Cofradía, de cuidadas fotografías... Pero también de noticias más actuales con igual trascendencia. Es el caso de la crónica de ese histórico día en que el titular magenta, nuestro Cristo del Perdón, compartió procesión con los nazarenos coloraos del Carmen.

Espero poder seguir disfrutando de estas páginas muchos años más, convencido de que son auténticas actas cofra-

des de cuanto acontece, ya no solo en la institución, sino en toda la gran familia nazarena murciana. Enhorabuena por el trabajo bien hecho.

Los cofrades del Perdón lleváis doce interminables meses esperando el día más importante del año, en el que saboreáis tradición, fe, cultura y gastronomía.

Conozco bien, como nazareno lorquino y blanco, esa sensación de espera que se vuelve tan emocionante cuando apenas restan unas horas para meter el hombro en la tarima, incorporarse a la fila o regir las hermandades.

Ese sentimiento lo he compartido con vosotros muchos años, cada Lunes Santo por la mañana, al acercarme a uno de los más populares besapiés que se celebran en la Región de Murcia.

Allí compruebo cada nueva primavera cómo un barrio entero, una entera ciudad, se vuelca en rendir culto y devoción al Perdón, rebosante el templo de murcianos.

También he compartido con vosotros la ilusión de ver restauradas algunas de las valiosas imágenes que componen el rico patrimonio de la cofradía, a las que devolvió su esplendor el Centro de Restauración de la Comunidad Autónoma.

Deseo que todos los nazarenos magentas podáis disfrutar este año de una gran procesión, que el tiempo nos respete y, de nuevo, volváis a impartir a todos una auténtica lección de nazarenía. ♦



Al reencuentro con Dios



José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón provoca que cada Lunes Santo nuestra ciudad haga gala de su pasado, cumpliendo con la tradición en el castizo barrio de San Antolín. Una jornada que cautiva a todos los murcianos desde 1897, el primer año que esta procesión recorrió las calles de la ciudad.

Cuando el Cristo del Perdón desciende de su camarín florecen las emociones contenidas y nuestro recuerdo se remonta años atrás, no sólo cuando pensamos en quien ya no está, sino cuando recordamos nuestra niñez en torno a la “procesión de las colas” y a la devoción del Señor del Malecón.

En medio de un río magenta, el Señor del Malecón, ese Crucificado de perfecta anatomía, inunda de devoción y de unción cada calle de Murcia durante el recorrido del cortejo procesional. La vida se detiene cuando el Calvario pasa ante nosotros. Atrapados en el característico movimiento del Madero, los problemas se agotan y sólo queda tiempo para la oración y la espiritualidad, acercándonos el gran mensaje que nos dejó Jesús de Nazaret, que basó sus predicaciones en el amor al prójimo y el perdón a nuestros enemigos y hermanos.

Mi enhorabuena a todos los que hacen posible la XL edición de la revista



Magenta porque, gracias a vuestro esfuerzo y determinación, la habéis convertido en todo un referente donde transmitís a las generaciones venideras la devoción al Divino Crucificado de San Antolín.

Mantenéis vivo el sentimiento por la Pascua murciana desde una de las cofradías con más historia. Sois un pilar fundamental de nuestra Semana Santa. Además, este año el Ayuntamiento de Murcia tiene el privilegio de haber sido nombrado como Mayordomo de Honor con motivo del 1.200 aniversario de la fundación de la ciudad que estamos cele-

brando. Juntos, cuidamos de nuestro pasado y construimos el futuro de Murcia.

Os animo e invito a seguir trabajando y construyendo nuestra cultura y nues-

tras tradiciones sobre los pilares más vigerosos de nuestra historia y de nuestra fe. Vayamos más allá de lo estético, a lo profundo, al reencuentro con Dios. ♦



El Perdón en el Año de la Esperanza



José Ignacio Sánchez Ballesta
Presidente del Real y Muy Ilustre
Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Perdón:

Se acerca el inicio de la Semana Santa y nuestra querida Murcia se prepara para recibirla con el fervor y la devoción que le caracterizan. Este año, además, la ciudad conmemora sus 1.200 años de historia, sin duda un magnífico marco en que celebrar una Semana de Pasión que entrelaza con singular estilo la fe, el arte y la tradición, erigiéndose de este modo como uno de los pilares de la identidad murciana.

También este 2025 ha sido declarado por el Papa Francisco como el Año de la Esperanza, un tiempo que nos invita a renovar nuestra confianza en la promesa de Cristo y su poder redentor: *“La esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino”*. Este mensaje de esperanza es un faro de luz en tiempos de incertidumbre que los cofrades estamos llamados a portar. Como enfatizaba San Juan Pablo II, *“las cofradías son comunidades de fe que viven la espiritualidad cristiana y se convierten en un testimonio de esperanza para el mundo”*. Tenemos ante nosotros, un año más, la magnífica oportunidad de vivir un tiempo de reflexión y compromiso con el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este tiempo litúrgico se nos presenta, pues, más que propicio



para renovar nuestra fe y revigorar el compromiso de llevar a todo el mundo ese mensaje de esperanza en Cristo resucitado.

La edición, un año más, de la revista *Magenta*, que este 2025 cumple cuarenta de publicación ininterrumpida, es buen ejemplo del compromiso de la comunidad cofrade en la transmisión de la fe. Muchas gracias a todos los que, de una manera u otra, hacéis posible que esta maravillosa revista vuelva a ver la luz llegadas de nuevo estas fechas. Gracias por conseguir que en sus páginas quede

fielmente reflejado el espíritu de una de las cofradías más señeras y queridas de Murcia, en testimonio vivo de la devoción y el amor a la tradición que a todos nos une. Alcanzados estos cuarenta años de edición, os deseo muchísimos más de éxito en esa ingente labor de difusión de la actividad religiosa, el patrimonio y el acervo cultural de vuestra cofradía, para engrandecimiento de toda la Semana Santa murciana.

Soy consciente de la frustración que para la familia magenta supuso la suspensión, a causa de la lluvia, de su estación de penitencia del pasado Lunes Santo. Estoy convencido de que este año, con la gracia de Dios, nos resarciremos de aquella situación, y el barrio de San Antolín, vestido con sus mejores galas magentas, procesionará con mayor fervor que nunca al Stmo. Cristo del Perdón por sus calles y plazas.

A lo largo de estos días nos disponemos a preparar con esmero nuestros desfiles procesionales. Hagámoslo con verdadero espíritu cofrade, que es un espíritu alegre de unión y fraternidad, las que brotan de nuestra fe. Y participemos decididamente en los cultos y actividades organizados por nuestras cofradías, como muestra de que esa fe sigue tan viva como siempre. En cada triduo, en cada quinario, en cada vía crucis y en cada trono que recorre los rincones de nuestra ciudad encontramos el reflejo de esa fe compartida y el apego a la tradición que tanto amamos.

Sin perder nunca de vista el sentido primordial de una celebración eminentemente religiosa, desde el Cabildo trabajamos con dedicación para que esta



Semana Santa continúe siendo especial, para que cada procesión que se ponga en la calle mantenga viva la llama de nuestra devoción y del maravilloso legado que atesoramos. Queremos que los visitantes que se acerquen a Murcia queden cautivados por nuestra Semana de Pasión y comprendan por qué está declarada de Interés Turístico Internacional.

Entretanto, aprovechemos este tiempo de espera para prepararnos espiritualmente, para reforzar nuestro compromiso y para vivir con intensidad cada acto que nos acerque a esta celebración. Que las calles murcianas se conviertan, una vez más, en el testimonio vivo de la fe que profesamos en Cristo y sean fiel reflejo de la devoción y la tradición que tan orgullosamente nos une.

Recibid un fraternal saludo. ♦

Honor, gratitud y responsabilidad



Antonio Barceló López
Nazareno del Año 2025

Desde 1947, creación del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, esta institución, formada por todos los presidentes de cada una de las cofradías de la Semana Santa murciana, se ocupa de velar por los intereses de todos cofrades, mantener las tradiciones y vivir la fe en Jesucristo, recordando y reviviendo su Pasión, Muerte y Resurrección.

De igual manera, entre sus diversas actividades, anualmente celebran efemérides y distinguen a aquellas personas e instituciones que han destacado por su labor o trayectoria nazarena desde 1972. Así, este año, he tenido el inmenso privilegio de ser nombrado Nazareno del Año 2025, distinción que asumo con gran honor y una enorme responsabilidad, agradeciendo desde este medio la confianza depositada en mí por la Cofradía del Perdón, con el compromiso ferviente de intentar representar con la máxima dignidad a todos los cofrades de esta institución.

Mis vivencias con la Cofradía nacieron en 1985, de penitente en la Hermandad de Jesús ante Caifás, y con una nueva iniciativa para la incorporación de esas notas pasionarias tan populares y ancestrales conocidas por los toques de “Burla” a Jesucristo, cuya interpretación se originó a comienzos del s. XVII e imita a las comitivas romanas cuando acompañaban a los condenados a muerte camino del suplicio.



Desde que el presidente Juan Pedro Hernández y su junta aprobaron el proyecto hasta la actualidad, mi reivindicación respecto a la música cofrade, y que siempre intentaré transmitir a todos los miembros del grupo, será la seriedad y el respeto en su condición de penitencia.

Desde sus entrañas, como penitente y músico de la Burla, he vivido esa procesión de Lunes Santo tan especial que tiñe Murcia de color magenta, desde el popular barrio de San Antolín, cuando desde las primeras horas, las familias de los alrededores se acercan con júbilo y al filo del mediodía, tras el descenso del Señor desde su camarín, se acercan y depositan un beso en su bendita planta. Llegado el atardecer, comienza la solemne procesión, y el antiguo estandarte de la Cofradía encabezará un desfile lleno de sentida pasión. Una olivera proyecta la sombra de Jesús orando en su agonía de Getsemaní, y la antorcha del esbirro iluminará el rostro de Jesús prendido, quién se identificará diciendo: “Yo soy a quién buscáis”, para

volver a decir más tarde ante Caifás: “Yo soy el Mesías”. Ofrecerá su espalda con mansedumbre, y los sayones le coronarán de espinas y entregarán la caña como si del cetro de un rey se tratase; mientras en la oscuridad de la noche, María sale a su encuentro; y la Santa Mujer Verónica enjuga su rostro con valentía. El dolor de los clavos se acentúa cuando es alzado en su cruz en el monte Calvario, donde Jesús muere ante la presencia de su madre María, Magdalena y San Juan. Y así, cada año, vemos cómo el Señor del Perdón pregona el verdadero amor, la ruptura del odio y del rencor ante multitud de fieles y cofrades que rememoran la Pasión bajo su relevante advocación.

Y no solo la procesión me aporta esas increíbles sensaciones cada Lunes Santo, sino que la Cofradía, bien dirigida por Diego Avilés Fernández y su Junta, nos invita a cultos, convivencias, conferencias y multitud de otros actos, que nos integran y te hacen sentir formar parte de una comunidad cuyo referente es Jesús y sus enseñanzas.

Pues ser Nazareno no solamente es formar parte de esta tradición, sino seguir la enseñanza de Dios. Ser Nazareno es formar parte activa de la Iglesia. Ser Nazareno es la confraternidad, compartir, amar a los demás. Ser Nazareno es vivir con intensidad los episodios de la Pasión de Cristo, reconociendo la entrega de su vida por nosotros y por amor. Ser Nazareno es una actitud de vida. Ser Nazareno no solamente es acompañar a Cristo durante la Semana Santa sino durante toda la vida.

Ahora bien, las verdaderas herramientas para avanzar en esa dirección es

la formación, pues necesitamos cofrades, pero cofrades formados. No hay que dejar de lado la importancia del culto, formación teológica y religiosa, pues resulta imprescindible reconocer nuestra razón de ser, y el sentido de pertenecer a una cofradía.

De igual manera, ejercer la caridad y reconocer sus bondades o consecuencias, a través de las acciones sociales y culturales, podría ser un atractivo que atrajera a más gente a participar durante el año de los actos y cultos que se organizan y son esenciales. No puedo desaprovechar esta ocasión para instar a atender las “nuevas pobreza”, como la soledad.

Desde un sincero sentimiento de humildad y profunda honestidad, es mi deseo compartir el nombramiento con todos los nazarenos murcianos, cual sea su condición, de estante, penitente, mayordomo o músico; y agradecer la confianza depositada en mí por las cofradías murcianas para representar a todos y cada uno de vosotros. Reconozco que es una enorme responsabilidad representar la masa cofrade de Murcia y le pido al Cristo del Perdón que me inspire y dirija mis pasos en estos quehaceres.

Por último, desearía saber compartir y transmitir el interés por la Semana Santa desde lo más profundo de mi corazón y espíritu en la búsqueda de Cristo, siempre latente, al que todo debo, sabiendo con certeza que de otra forma no tendría sentido.

Desde lo más profundo de mi corazón, os deseo una Cuaresma y Semana Santa 2025 llena de perdón y amor a Dios. ♦

Rosal de primavera



Álvaro Hernández Vicente
Pregonero de la Semana Santa de Murcia 2025

Queridos cofrades del Perdón:
Con inmenso honor y una responsabilidad inolvidable, quiero dirigirme a vosotros como pregonero de nuestra Semana Santa 2025. Durante estos meses, con el corazón desbordado de ilusión, he trabajado incansablemente para poner voz a esta gran historia de Amor que, año tras año, sacude los cimientos de nuestra alma. Esa primavera eterna que vivimos todos los cofrades enamorados de Murcia se acerca, y no puedo más que sentirme agradecido por ser parte de ella junto a todos vosotros.

La Semana Santa de Murcia es una patria en la que somos y nos reconocemos, donde nuestras Verdades se manifiestan sin obstáculos, sin velos ni cortinajes: directas, en carne viva, sangrantes y, al mismo tiempo, redentoras. Verdades que hemos heredado de quienes nos precedieron y que debemos legar con amor y esmero, porque son los pilares de nuestros principios.

Murcia, que este año celebra sus 1.200 años de historia, es testigo de una piedad popular asentada durante siglos que ha sabido transmitir a pie de calle la fe católica y su tradición. Esta tradición no es algo que se repita anualmente porque un calendario lo marca, sino porque tenemos la profunda convicción, la certeza de que debemos transmitir el fuego que nos quema las entrañas. Por eso, ahora más que nunca, debemos reivindi-



car nuestra religiosidad pública en una sociedad profundamente secularizada, asentada en un confuso relativismo que amenaza con hacer colapsar los valores del occidente cristiano.

Queridos cofrades, sois partícipes de algo absolutamente grandioso. ¡Cuántas almas habrán experimentado consuelo en la intimidad de un callejón, en una esquina, refugiadas en un portal o bajo el cielo murciano, en esta Semana Grande! ¡Cuántos corazones habrán suspirado, igual que lo hacemos nosotros, con la emoción contenida que despierta esa procesión de nuestra vida!

Sé que muchos de vosotros ya sentís ese cosquilleo en el estómago ante una nueva Semana Santa cuando acaba la Navidad. Ese revoloteo anuncia que la espera se acorta, que pronto los tambores, las túnicas magentas, los pasos, las flores y la música volverán a llenar nuestras calles perfumadas de azahar. Cuando el Cristo del Perdón procesiona por las calles de nuestra ciudad, transforma el espacio y el tiempo. Casi diría que lo detiene colgado de su leño. Lo eterno se funde con lo contingente, y la plaza de San Antolín es un éxtasis de vida dispuesto a recorrer todo el corazón de Murcia un nuevo Lunes Santo. La ciudad entera se convierte en el rosal que lleva el Señor enredado en su Cruz. En el bullicio de los nuestros, en las sillas ocupadas por generaciones de familias, e incluso en las ausencias de los que tuvieron que marcharse a los palcos del cielo, encontramos el sentido más profundo de la Semana Santa: que todo lo que nos asusta está vencido y que la Vida se ha abierto paso entre nosotros.

Murcia tiene la Semana Santa más soleada, con rayos que doran el alma y el corazón. Durante diez días, somos capaces de transformar nuestra ciudad: su color, su olor, el sentir de sus gentes y el de quienes nos visitan y siempre quieren volver. Y si podemos lograr eso, ¿qué no po-

dremos alcanzar con nuestros anhelos sinceros y nuestra fe puesta a los pies de esos titulares que son imagen de aquellos que velan por nosotros y nos bendicen desde la gloria?

Gracias por vuestra labor, vuestra entrega durante todo el año y vuestro amor por algo tan grande. Gracias por mantener viva esa tea que lleva encendida más de dos mil años. La Semana Santa de Murcia es un regalo que nos ha dado la vida a todos los que tenemos el privilegio de vivir en este rincón bañado por las aguas del Segura, un milagro que se renueva cada año. Como pregonero, me siento afortunado de formar parte de este milagro que, si Dios así lo quiere, intentaré proclamar a los cuatro vientos este 9 de marzo rodeado de todos vosotros.

Con todo mi corazón, os deseo una provechosa Cuaresma y una profunda Semana Santa bajo la protección del Santísimo Cristo del Perdón. ♦



Álvaro Hernández Vicente realizó el I Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón en diciembre de 2019

Relevo en la custodia del Cristo del Perdón



Juan Carlos Martínez Contreras
Cabo Mayor

Queridos hermanos de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón:

Quisiera empezar esta nota agradeciendo la oportunidad que nos habéis brindado de poder participar en un acto tan insigne, majestuoso e importante como es el bajar al Cristo del Perdón de su camarín y poder custodiarlo durante la celebración tan solemne y sentida que es el besapiés. Desde el primer año que acudimos a hermanar el Arma Submarina con esa cofradía, nos dimos cuenta de la importancia, grandeza, sentimiento e impacto que tiene. Ha sido, es y será siempre un honor acompañaros en tal majestuoso acto. Toda esta Escolta os estará siempre agradecidos por las atenciones recibidas y contar con estos hombres de la Armada.

A nivel particular, quiero daros las gracias por darme la oportunidad de ver un sueño

cumplido, una ilusión de pequeño, un anhelo pendiente; siempre he sido creyente y he vivido con pasión y fervor la Semana Santa.

Al llegar actualmente a la edad máxima de estar en servicio activo, he tenido que pasar a la situación de reserva forzada; el año pasado ya estando en la reserva,

me llamaron y acudí encantado a acompañar a mi Escolta, a sudar con ellos, a sufrir con ellos, a disfrutar con ellos de la belleza, el encanto, la espiritualidad, así como la emoción de la Semana Santa.

Todo tiene un principio y un final en la vida; mi final como Jefe de Escolta llegó, aunque estoy muy tranquilo y orgulloso de la persona que dejo en mi puesto, seguro que lo hará igual o mejor que yo. Marcho con una pena muy grande, yo vivo la Semana Santa, la siento y participar activamente en ella y de la forma que lo hacía me llenaba plenamente.

Ahora toca disfrutar la vida de otra manera; creo que, después de 41 años y 3 meses de servicio en la defensa a España, tengo merecido un descanso.

Gracias de corazón por todas las atenciones que tenéis con esta maravillosa Escolta y por la parte que me toca, nunca estaré lo suficientemente agradecido por todo lo anteriormente mencionado.

Espero que con esta humilde pero sentida nota de agradecimiento haya podido expresar mi gratitud y admiración.

Que perdure a lo largo de los años este vínculo entre el Arma Submarina y la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, que tuve el honor de iniciar.

Vuestro amigo y Jefe de Escolta del Arma Submarina.

¡VIVA EL CRISTO DEL PERDÓN! ♦





Cuarenta años de *Magenta*

Antonio Zamora Barrancos
Mayordomo del Perdón

Escribir para *Magenta* me evoca gratos recuerdos, momentos vividos con intensidad y compromiso.

Llegué a la cofradía en el año 1984 porque mi pasión por la Semana Santa ha sido una constante en mi vida. Mi amigo Javier Meseguer me invita a entrar en ella y, lleno de ilusión, inicio mi andadura. Y, en los últimos meses de 1985, un grupo de cofrades y amigos, motivados por nuestra inquietud nazarena y por la carta pastoral que emiten los obispos del sur de España en la que se pone de manifiesto el lugar que ocupa dentro de la iglesia la religiosidad popular, decidimos plantear a la junta de gobierno la posibilidad de crear una publicación. Una revista distinta, que diera cabida a la opinión, a la reflexión, que recogiera y armonizara, de alguna manera, los tres grandes objetivos de las

cofradías: cumplir y perpetuar la hermosa tradición, la tarea evangelizadora de las mismas y su compromiso social con los más necesitados.

Recibimos el beneplácito de esa junta, encabezada por su presidente Juan Pedro Hernández, nazareno y persona íntegra con profundas convicciones religiosas. Vaya desde aquí mi cariñoso y emocionado recuerdo hacia él. Y así, surge *Magenta*. En marzo de 1986 ve la luz su primer número. Hoy, en su cuadragésima edición, sigue viva. Aquí está, adaptada a los cambios que se han ido produciendo a lo largo de estos cuarenta años.

En los primeros días del año 86 constituimos la mesa de redacción y nos pusimos a trabajar. Fue muy gratificante.



La revista *Magenta* siempre ha despertado gran interés entre cofrades murcianos, fieles y vecinos de San Antolín.

En ese primer número nos planteamos hacer un análisis del lugar que ocupaba en ese momento la religiosidad popular. Y fue satisfactorio, pues pudimos comprobar que, con limitaciones y alguna reticencia que otra, por qué no decirlo, la idea estaba viva, probablemente consecuencia del trabajo realizado en el seno de todas y cada una de las cofradías pasionarias.

Recuerdo que alguien escribió, en esta su primera edición, sobre el significado de la Cruz para el cristiano, para el nazareno y a través de su respuesta te invito hoy a reflexionar, querido lector, pues, utilizando las advocaciones de todas las cofradías murcianas existentes en ese momento, propuso una comprometida hoja de ruta, que transcribo textualmente:

“La Cruz es el Amparo del que sufre, la Esperanza de los que creen, el Perdón del afligido, la Salud del enfermo, el Rescate del que anda perdido. La Sangre redentora de Cristo crucificado nos

libera del pecado. La Cruz es el Refugio de nuestras tribulaciones. Jesús, en su Vía Crucis, nos marca el camino de la salvación. Desde la Cruz nos habla de Misericordia con nuestros semejantes: “... ¿Cuándo te hemos visto desnudo y te hemos vestido, hambriento y te hemos dado de comer o en la cárcel, Señor, y te hemos visitado?”. “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, conmigo lo hacéis”. Desde el Sepulcro cobra valor nuestra vida y con la Cruz Triunfante de su Resurrección nos llena del hombre nuevo”.

Es un programa que nos propone una forma muy concreta de entender la vida: estar al lado del que sufre, del afligido, atender al enfermo de cuerpo y alma, al que está perdido, al hambriento, al que padece la injusticia de la guerra... Ese es Cristo Crucificado, el que sacamos a las calles de nuestra Murcia para enseñar y transmitir el Evangelio.

Además de colaborar en la fundación de Magenta, yo he tenido la suerte de vivir muchas experiencias en esta cofradía.



Magenta también sufrió las consecuencias de la pandemia de covid-19 en sus números 35 y 36.



Tengo el honor, desde hace ya 25 años, de ir en la cabeza de procesión, junto con mi ahijado Javier, anunciándole a Murcia que el Perdón está en la calle. A las siete en punto de la tarde de Lunes Santo, la emblemática plaza de San Antolín se llena del mágico sonido de los tambores. Se abren las puertas de la Iglesia y les aseguro que la emoción de cada año es la misma que la del primero. El pendón de la Cofradía se asoma anunciando que Murcia se tiñe de magenta. Los mayordomos de cabeza inician la carrera con la gran responsabilidad de conducir el cortejo y llevarlo a buen término. A las 11 de la noche, de nuevo en la puerta de la Iglesia.

Van llegando las hermandades acompañando a Jesús en cada uno de los momentos de su Pasión, hasta que Cristo, erguido ya en el calvario, hecho Perdón espera a su Madre inmersa en la más triste Soledad por la muerte del Hijo.



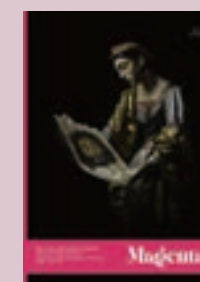
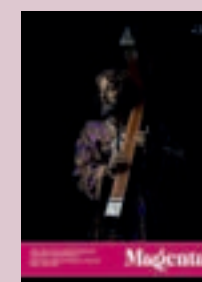
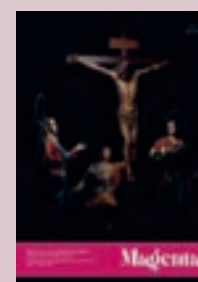
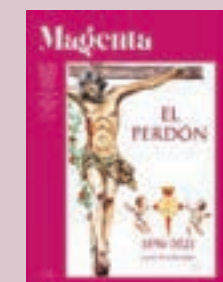
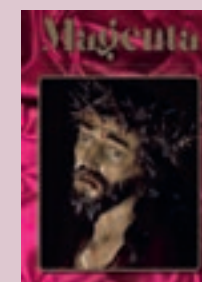
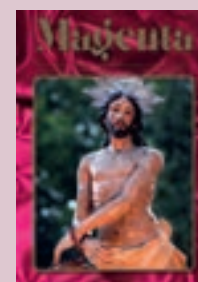
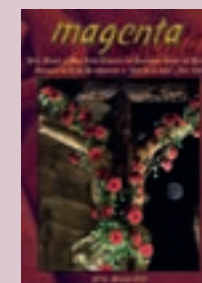
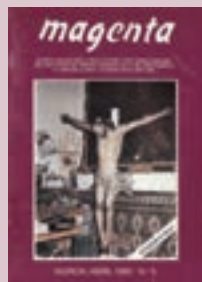
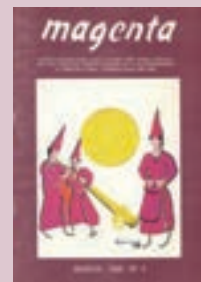
Se acaba el Lunes Santo, pero antes, el gentío de la plaza aguarda un momento especial, el encuentro entre Jesús y María. El Cristo del Perdón entra envuelto en el sonido de las campanas ante la oración y la mirada emocionada de los que allí estamos.

¡Impresionante!

No quiero terminar sin desear a todos una Cuaresma llena de sentido cristiano, que los actos de todas y cada una de nuestras cofradías nos preparen para vivir intensamente la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Recibid un cordial abrazo en el Cristo del Perdón. Que tengáis...

¡BUENA PROCESIÓN!



El Cristo del Perdón procesionó Miércoles Santo

Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Cristo
del Perdón

Ha llegado el día tan esperado y, como cada Lunes Santo, en casa suena el despertador a primera hora de la mañana, incluso casi antes del amanecer, y lo primero que hago es mirar por la ventana para ver cómo se presenta el día. A buen seguro, esto mismo harán los cofrades magentas y también muchos vecinos de San Antolín.

Es Lunes Santo y ese día el barrio parece que se transforma. La gente es la misma, pero las conversaciones que se cruzan van todas en torno a lo mismo, ¡por fin ha llegado el día! Conforme avanza la mañana, el barrio se va poblando de personas entre un gran ambiente nazareno y todo ello con una única finalidad: presenciar el descendimiento del Cristo del Perdón desde su camarín y poder besar sus pies.

Ese día, el barrio de San Antolín se convierte en epicentro de la Semana Santa en Murcia, en torno a nuestro sagrado titular. A la memoria me viene mi madre y su devoción a este Cristo del Perdón, que en casa es como uno más de la familia, dicho con todo el respeto.

La mañana de Lunes Santo 2024 aparentemente discurría normal, cielo despejado y un ambiente excepcional en el barrio, pero andábamos con cautela ya que las distintas páginas del tiempo no mostraban unanimidad en sus previsio-

nes para esta Semana Santa, ni para este día en concreto; por ello manteníamos la esperanza de poder sacar la procesión a la calle, pero conforme iban pasando las horas, parecía empeorar la previsión.

La Junta de Gobierno nos reunimos a las 17:30 horas y, después de comentar el tema del tiempo, decidimos tener una nueva reunión una hora después, a las 18:30h, para tener previsiones más actualizadas. Todo estaba preparado para procesionar, algunos compañeros de la Junta andaban ya en sus quehaceres para poder iniciar la marcha a la hora prevista, por lo tanto, a las 18:45 h. los que estábamos reunidos en la Casa de Hermandad no dábamos crédito a la “previsión” que recibíamos en ese momento, de que iba mejorando el tiempo, y, por otra parte, la “realidad” que veíamos desde la terraza de la iglesia, donde se divisaban unos nubarrones que presagiaban lo peor.

Nos pasaban constantemente información del Centro Meteorológico de Guadalupe y también del Centro de Málaga, y tan siquiera sus predicciones eran unánimes entre sí.

Teniendo en cuenta que en estos casos la obligación principal de la Junta de Gobierno es garantizar la seguridad a los nazarenos participantes en la procesión, así como proteger el patrimonio de la



Desconsuelo entre los nazarenos del Perdón tras la suspensión oficial de la procesión de 2024, a causa de la lluvia

cofradía, optamos por la decisión más dura pero también la más responsable: Teníamos que suspender la procesión. Esa decisión es muy difícil de tomar y más difícil anunciarla.

Sin embargo, antes de anunciarlo, entre otros, se encontraba en la iglesia mi querido y gran amigo Carlos Valcárcel Siso, presidente de la Archicofradía hermana del Cristo de la Sangre, y dándome un abrazo me dijo unas palabras de ánimo: “Diego, no concibo una Semana Santa sin el Cristo del Perdón en la calle, por eso, si quieres, te ofrezco como cofradía hermana que el Miércoles Santo salga con nosotros el Cristo del Perdón en la procesión de los colores, junto al Cristo de la Sangre”. Me

quedé impresionado y casi bloqueado de la emoción, pero bastaron unos pocos segundos para que, con lágrimas en los ojos, le agradeciese a Carlos ese gran y generoso detalle por su parte hacia la Cofradía del Perdón.

Pasamos juntos a la sacristía para hablar con nuestro consiliario, D. José Prior, y pedirle su autorización, a lo que accedió gustosamente. Nos dirigimos al ambón de la iglesia y, desde allí, no pude evitar de nuevo las lágrimas al comunicar la suspensión de nuestra procesión. Seguidamente, cedí la palabra a Carlos Valcárcel, el cual ofreció públicamente lo que me había dicho con anterioridad en privado y, como ya tenía el beneplácito de nuestro consiliario, le dije que

muy gustosamente participaríamos en la procesión de Miércoles Santo, por lo que los cofrades magentas les quedábamos inmensamente agradecidos. Evidentemente viviríamos unos momentos históricos e irrepetibles al ver procesionar juntos al Cristo de la Sangre y al Cristo del Perdón.

Cada año, el día de Martes Santo, a las 10 de la mañana, nos visita la convocatoria 'colorá' antes de subir la imagen del Perdón a su camarín tras la procesión del día anterior. Este año también nos visitaron, pero, evidentemente, el Perdón permaneció en su paso porque al día siguiente iba a procesionar por las calles de Murcia. Allí mismo, Carlos Valcárcel y yo concretamos todos los detalles para el histórico día de Miércoles Santo de 2024.

El esfuerzo de la cofradía hermana fue muy grande y lo tenemos que proclamar y agradecer. Su recorrido habitual lo tuvieron que cambiar y añadir alguna calle más, los horarios de paso y de recogida de procesión serían distintos, se tenía que comunicar urgentemente al Ayuntamiento, Policía Municipal, etc. Y por parte de nuestra cofradía también tuvimos que ponernos a trabajar de forma inmediata porque apenas disponíamos de tiempo. Gracias a Dios, los problemas que surgían se iban solucionando.

Y llegó Miércoles Santo. Lo vivido ese día como nazareno magenta deseaba grabarlo en mi mente porque era consciente de que no volvería a repetirse. Eran momentos únicos e históricos, el estar un Miércoles Santo preparando la salida del Perdón. Esa mañana mucha gente pasaba por la iglesia San Antolín a ver los



En 2024, fue el público quien procesionó hasta el interior de San Antolín para vivir el Lunes Santo magenta

preparativos y comprobar que aquello era cierto. ¿Cómo es posible?, menudo acontecimiento ver en una misma procesión estos dos titulares. Sería algo espectacular y el público así lo sentía.

Hay una cosa que quiero recordar y resaltar, y es el acercamiento de estas dos cofradías a lo largo de su historia ya que, para la fundación de la Cofradía del Perdón, en el año 1896, había, entre otras personas, un grupo mayoritario de mayordomos de la Archicofradía del Cristo de la Sangre. También hay un día magnífico para el recuerdo entre ambas cofradías y fue cuando, en octubre del año 2011, la Cofradía del Perdón, con su paso titular, peregrinó hasta la arciprestal del Carmen con motivo del sexto centenario de la archicofradía 'colorá'. Ese día también permanece en mi recuerdo por todo lo extraordinario que vivimos.

Allí, ese día, ambos presidentes firmamos un acuerdo de hermanamiento entre 'La Sangre' y 'El Perdón', y Miércoles

Santo de 2024, toda Murcia fue testigo de que ese hermanamiento entre las dos entidades no fue solamente la firma de un documento, sino un hermanamiento de los de verdad. Era impresionante ver esas túnicas distintas de color, pero en una misma procesión. Dos presidentes unidos en un fraternal abrazo en el puente, junto al Victoria, y cuando esperábamos a ocupar el sitio asignado en el cortejo procesional, Carlos Valcárcel, presidente del Cristo de la Sangre, fue invitado a dar el toque de salida al paso del Cristo del Perdón. ¡Qué maravilla! Un nazareno vestido con su túnica 'colorá', dando la salida al titular magenta para entrar a formar parte de esa gran procesión de Miércoles Santo. No había distinción en el color de las túnicas, íbamos todos en una única procesión. Lo

vivido este día es histórico, y no exagero, y por mucho que quisiera expresar mi sentimiento aquí, me quedaría corto. Una vez más, gracias a Carlos Valcárcel y a todos los hermanos de la Archicofradía del Cristo de la Sangre.

También quiero dejar constancia del agradecimiento a mis compañeros de Junta por el esfuerzo realizado para que todo saliese así de bien y hago extensivo ese agradecimiento a cabos de andas del paso titular, estantes, penitentes y regidores participantes, sin olvidar la disposición del grupo de bocinas y tambores de esta cofradía por el acompañamiento musical con sus característicos toques de burla.

Viva el Cristo de la Sangre y viva el Cristo del Perdón. ♦



La plaza de San Antolín repleta de fieles que, bajo la lluvia, no faltaron a su cita con el Cristo del Perdón como cada Lunes Santo



Miércoles Santo Magenta

Carlos Valcárcel Siso
*Presidente Archicofradía Preciosísima
Sangre de Nuestro Señor Jesucristo*

Ha pasado un año desde aquel Lunes Santo. El día amaneció anubarrado y, a intervalos, con lluvia. A media mañana, como todos los años, dirijo mis pasos hacia el templo de San Antolín.

La calle del Pilar, pórtico de entrada al arrabal de la Arrixaca, tiene una atmósfera muy especial, con gentes de todos los barrios de la ciudad que van y vienen en un trasiego constante de personas, con muchas de las cuales solo coincides en ese lugar y en ese día del año.

Te incorporas, en la calle de Sagasta, a la cola de devotos que en línea de es-

pera se congregan para rendir homenaje al Cristo del Perdón. Y percibes, llevados y traídos por una brisa, los aromas de las antiguas eras de Belchí, hoy bancales y huertos del vecino Malecón, que impregnan el aire húmedo de la mañana gris de las fragancias del clavel, la petunia, la rosa, los pensamientos, los lirios y las calas y azucenas.

Finalmente, y cuando el lugar que ocupas en la cola llega a su fin, te recibe un Cristo con los brazos abiertos en cruz, ante el cual te inclinas para depositar un beso en su sagrado pie. Con este gesto has cumplido con una tradición de

años y te preparas para, unas horas más tarde, presenciar cómo ese Cristo, alzado sobre su trono, abandona su iglesia para recorrer las calles de una Murcia repleta fieles que han salido a su encuentro implorando el perdón.

La tarde se ha metido en aguas. En el interior del templo se palpa la tensión, la zozobra y el desasosiego por la amenaza de una lluvia que de forma intermitente cae lentamente sobre la ciudad.

Los pasos, adornados con las flores traídas de los bancales cercanos, lucen en todo su esplendor. En los semblantes de los mayordomos, penitentes y nazarenos, vestidos con sus tradicionales túnicas magentas, se refleja la frustración y el desánimo, que rompe en llanto de no pocos cuando el presidente de la cofradía anuncia la suspensión de la procesión. Te conmueve ver cómo unos y otros se

funden en un abrazo que busca, a través del contacto físico, el apoyo recíproco de quienes en esos instantes comparten un sentimiento común no fácil de ser expresado de otro modo.

Al fondo y en el ángulo derecho del templo, un Cristo sobre el que trepa un rosal salvaje contempla la escena. Todas las miradas se dirigen hacia Él. Todas las plegarias se dirigen a Él. Todas las emociones se concentran en Él.

Llega a una calle abarrotada de devotos la triste, aunque esperada, noticia de la suspensión de la procesión, la cual recorre como un reguero de pólvora todas las arterias próximas a la iglesia. En el templo no cabe un alfiler. Nadie quiere salir de él y todos se sienten reconfortados al abrigo de la morada del Cristo.

Todos asumimos, con dolor y contrariedad, que la procesión se ha suspendido



Los presidentes del Perdón y de la Sangre anunciando la salida extraordinaria del Cristo en Miércoles Santo



El Cristo del Perdón esperando su incorporación a la procesión de Miércoles Santo en Jara Carrillo

y que el Cristo del Perdón no recorrerá este Lunes Santo la Vía Dolorosa de una ciudad que ha esperado todo un año para rendirle homenaje de fervor y devoción.

Pero algo no encaja. Al menos de forma natural. Tengo la sensación de que algo se escapa entre la lluvia, que ya cae sin interrupción. Cuesta trabajo aceptar y concebir una Semana Santa sin la presencia del Cristo del Perdón por las calles y plazas, ahora desiertas, de una Murcia nazarena huérfana hoy de su sacratísima imagen.

Miro a Diego Avilés que, en el altar, recibe el consuelo y las muestras de solidaridad de cuantos le acompañamos en este duro trance. Y como una necesidad que se abre paso a través de una fuerza irresistible, en privado le propongo —le ruego— que acepte la invitación de la Archicofradía del Cristo de la Sangre para que el Cristo del Perdón presida, junto con nuestro titular, la procesión de Miércoles Santo. Previa licencia del consiliario, hago pública la invitación. Y Diego la acepta. Nos fundimos en un abrazo que protagoniza, define y representa las más que

cordiales relaciones existentes entre las instituciones que recíprocamente tenemos el honor de presidir. Aún resuenan en mi memoria los ecos de los aplausos que rubricaron un acuerdo salido del corazón y el alma.

Este Miércoles Santo siempre lo recordaré como uno de los más bonitos de mi vida nazarena.



El Cristo del Perdón integrado en la procesión de la Sangre de Miércoles Santo

La anunciada presencia de nuestros respectivos titulares, el Cristo de la Sangre y el Cristo del Perdón, presidiendo juntos la procesión de los Coleraos, atrajo el interés de toda la ciudad, que acogió con gozo esta iniciativa.

Anoche, cuando fui a recibir al Cristo del Perdón y a su comitiva y vi cómo nuestros nazarenos se abrazaban entre sí para saludarse, confieso que temblé de emoción.

Anoche, ambas cofradías, con ese gesto de unión que protagonizaron y visibilizaron, dieron un ejemplo que agrada a Dios y hace mejores a todos nuestros hermanos.

Aún perdura la resaca emocional por lo vivido. Y permanecerá en mi memoria el resto de mis días, que cada vez son menos. Pero tengo la inmensa fortuna de que mis hijos y mis nietos presenciaron ese único y singular acontecimiento. Y podrán contar a los suyos y a las generaciones venideras que ellos estuvieron ahí y que hubo un año en Murcia, en el que un Miércoles, con aromas de Lunes Santo, los barrios del Carmen y San Antolín se unieron para llevar la Sangre y el Perdón, el Perdón y la Sangre, por las viejas calles de una ciudad que rezumaba, por sus cuatro costados, fe, nazarenía, devoción y tradición a raudales. ♦



Saludo entre los presidentes de la Sangre y el Perdón en un histórico Miércoles Santo

Juan Antonio Escribano Cervantes: 82 años de Perdón

Juan Antonio De Heras y Tudela

A las diez y media de la mañana del 21 de diciembre de 2024 hacía un frío considerable. Nueve minutos antes, de manera oficial, había tenido lugar el solsticio de invierno. Por una vez, la estación que precede a la siempre anhelada primavera, había querido llegar a Murcia revestida del rigor que se le presupone. En la puerta de San Antolín, el sol intentaba calentar sin demasiado éxito las zonas alejadas de la umbría. En uno de estos claros luminosos nos habíamos situado el presidente de la Cofradía y quien esto escribe. Desde allí lo vimos llegar.

Juan Antonio Escribano Cervantes, decano de los cofrades magenta, atravesó la plaza con notable agilidad. Pocos minutos le había llevado recorrer el no escaso tramo que va desde su domicilio en el edificio Cónsul hasta el corazón del Lunes Santo murciano. Alto, erguido, delgado, con ojos que anuncian inteligencia, se había protegido de las temperaturas con una bufanda roja, gorra y guantes. Nuestras manos se estrecharon y, más por insistir nosotros en favor de nuestro propio interés que por necesidad suya, hicimos primera escala frente a un café con leche que nos supo a gloria.

Con el cuerpo reconfortado, ya dispuestos a subir a la Casa de Hermandad «Juan Pedro Hernández», la conversación se fue adentrando primero en la Murcia que se marchó y que nuestro



Juan Antonio Cervantes junto a su hijo Juan en la procesión magenta

protagonista recuerda con viveza. Se asoman a esos pasajes 89 años de saludable energía. Una historia que arrancó el 28 de agosto de 1935, fecha en la que Juan Antonio Escribano nació, en una ciudad aún no mutilada por la guerra y en la que la huerta ocupaba lo que hoy son calles, edificios y pavimentadas avenidas. «Juan Pedro y yo fuimos compañeros en Maristas –nos aclara–. Cuando íbamos a clase a veces nos parábamos a coger habas en un bancal. Estaba un poco después del

colegio Jesús María y antes de lo que luego sería la “Casa de los Aviadores”. Más allá tan solo se levantaba la cárcel vieja. Por cierto, una vez escuchamos disparos. Le estaban dando el alto a un preso que quería saltar los muros para escapar».

No fue sin embargo su amistad con el recordado presidente de ‘El Perdón’ el origen de su vinculación inicial con la Cofradía, sino razones familiares. «Mi tía Isabel vivía en la calle San Nicolás. Por allí pasaba entonces la procesión. Yo iba a verla desde el *balcón de su casa* porque salía mi primo, Francisco Martínez Escribano. Antes lo veía vestirse, y aquello ya me llamaba la atención. Cuando cumplí siete años, también pude salir yo, en el mismo tercio de mi primo. Me hicieron una túnica con un gran dobladillo, para que me pudiera servir durante un tiempo, porque estaba creciendo».

Consta en los registros oficiales que el ingreso de Juan Antonio Escribano en la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón tuvo lugar en diciembre del año 1942. Es, por lo tanto, el cofrade más antiguo, el número uno, el decano de los nazarenos magenta, con 82 años de permanencia sin interrupciones, pese a los azares de la vida.

Y es que, en aquella Murcia *a medio hacer*, pocas oportunidades –en comparación con lo que sucede ahora– se ofrecían a quienes desearan y tuvieran la posibilidad de cursar estudios superiores. Si la elección no figuraba en el escaso repertorio de titulaciones ofertadas por la, aun así, prestigiosa universidad murciana, tocaba irremediablemente coger la maleta y salir fuera, generalmente poniendo rumbo a Barcelona o Madrid.



Juan Antonio y su hijo Juan en Lunes Santo

Fue en la capital de España donde Juan Antonio Escribano recaló, tras el bachiller, para preparar durante cinco años el ingreso en la rama agronómica de la ingeniería y cursar después, durante otros cinco, la carrera que le permitió ingresar en este cuerpo de funcionarios del Estado.

Su madre, que tenía la ilusión de festejar su triunfal regreso, no pudo cumplir este sueño en vida. Falleció antes de ver a su hijo convertido en ingeniero y obteniendo plaza en Murcia, donde su carrera ha sido tan extensa –es también el número uno del Colegio de Ingenieros Agrónomos de la Región– como prestigiosa, pues no son pocas las altas responsabilidades que ha tenido a cargo

y los reconocimientos a su buen hacer, entre ellos la medalla al Mérito Agrícola, con la categoría de Comendador.

Aquellos años de ausencias intermitentes fueron construyendo en Juan Antonio una relación muy especial con 'El Perdón'. El peso de su amor por la Cofradía pasó a apoyarse no ya en aquellos primigenios impulsos, ni en una tradición personal aún no consolidada, sino en su profunda fe. Tuvo conciencia de que vestir la túnica, en los primeros tiempos a cara descubierta, no era para él lo más importante. Siempre lo fue, en cambio, conversar a solas con Jesucristo crucificado, Señor del Malecón, Rey de la Murcia más señera desde su Calvario en San Antolín, y hacerlo sabiéndose parte de una manifestación tan profundamente arraigada como la espiritualidad del Lunes Santo. Esa conversación, en cualquier caso, se volvía más íntima y penitencial dentro del cortejo. Por eso siempre le ha gustado que los nazarenos desfilen con el mayor de los respetos a lo

que la procesión en sí misma representa, y eso implica cuidar todos los detalles, como él siempre hizo.

Este testimonio vital, que impregna el sentido último de las constituciones de la Cofradía y el *Credo Magenta*, por cuanto el mensaje ha siempre de ser evangelizador y catequético, tuvo la capacidad de contagiarse primero a su hermano Francisco Javier, que atesora ya la nada desdeñable cifra de 66 años largos de antigüedad cofrade, desde que se diera de alta en 'El Perdón' el 2 de octubre de 1958. Después, sería su hijo mayor, Juan Antonio, quien seguiría sus mismos pasos, como atestigua el álbum de fotografías familiares que conserva y repasa con amor de madre doña Ventura Vanaclocha, esposa de nuestro entrevistado. Un matrimonio que lleva unido toda la vida y en el que nacerían también Ventura y Guillermo. Tres hijos, en suma, que colman su felicidad pero que no la agotan, pues tras los hijos vinieron los nietos, a los que se quiere de una manera especial.

No es de extrañar, por eso, que Juan Antonio relate la ilusión que le produce poner rumbo al Besapié en compañía de uno de ellos, al que inscribió como cofrade del Perdón el 28 de septiembre de 2014. Guillermo Navarro Escribano, que así se llama, poco recordará de aquello, pues tenía entonces apenas 3 años. Pero sí que es capaz de repasar mentalmente cada uno de los momentos vividos



En 2003, el Perdón le concedió el nombramiento de Mayordomo de Honor



Juan Antonio Escribano es cofrade del Perdón desde diciembre de 1942

junto a su abuelo desde entonces. Camino de San Antolín, Juan Antonio le cuenta la historia de cómo era el Lunes Santo cuando él tenía su misma edad, y de las Convocatorias recorriendo las casas para anunciar que el color magenta se acerca. «Yo procuraba ir siempre en el grupo que recorría los domicilios y portales en los que la experiencia decía que nos estaban esperando con un buen desayuno para obsequiarnos», le comenta divertido. También le cuenta que, como mayordomo del Perdón, salió en varias ocasiones en la procesión del Santo Entierro, desde San Bartolomé, y el Miércoles Santo, acompañando en la presidencia a la Archicofradía de la Sangre.

Después le explica el significado de cada uno de los pasos y hermandades. Juan Antonio Escribano ahora está adscrito a la de El Encuentro —comenzó en Caifás y más adelante estuvo en El Prendimiento— y su nieto a la de Ángeles de la Pasión, aunque ya está a punto de cumplir la edad que le hará ingresar en otra. Lo hace con la pedagogía que sabe atender cada una de las preguntas,

adaptando las respuestas a la comprensión necesaria. «Al principio llevaba a mi nieto a ver salir la procesión. Ahora buscamos alguna silla. Eso sí, tiene que ser en primera fila» —aclara.

Con todo merecimiento, la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón concedió en 2003 el nombramiento de Mayordomo de Honor a Juan Antonio Escribano Cervantes. Puedo añadir, sin temor alguno a cometer ningún exceso con mis palabras, que, para esta Cofradía, como para la Semana Santa de Murcia, escrita así, con mayúsculas, sin paliativos, es un honor contar con personas cuya pasión cofrade se inscribe en la expresión más profunda de la espiritualidad y el afecto incondicional por aquello que nos concede plena identidad, que nos invita a regresar siempre para asomarnos al balcón desde el que se divisan nuestros más cuidados recuerdos. Construir otros nuevos, para legarlos, como hace Juan Antonio Escribano, es una loable misión. Sirvan estas páginas de agradecimiento y homenaje. ♦

Y Alexandra se puso sus zapatos del Perdón

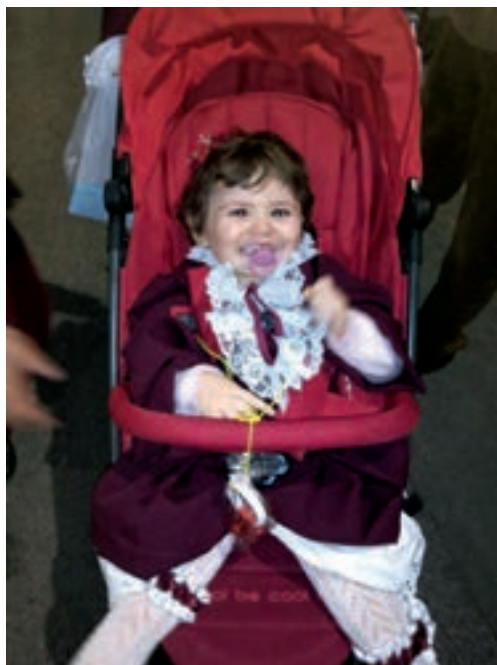
Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

El último viernes de enero, Antonio Pérez Garrido –Toni, para los amigos– llegó a su cita con la mesa de redacción de esta revista *Magenta* con evidentes pinceladas en sus manos, prueba irrefutable de haber estado jugando con su hija durante el anterior fin de semana: «Soy el blando en casa, qué vamos a hacer...», afirma entre risas.

Lo que inicialmente iba a ser una entrevista para que todos los lectores y aficionados cofrades pudieran conocer en profundidad la historia de su hija Alexan-

dra y su vinculación con el Lunes Santo magenta, derivó en una reflexiva charla informal sobre los golpes de la vida, el aprendizaje que se obtiene a lo largo del viaje y la naturalidad que, en ciertos casos, debería primar en cuanto a lo que la inclusión se refiere; haciendo práctico el popular refrán que versa: «Más hace el que quiere, que el que puede».

Alexandra Pérez Marín es una niña de 9 años, cofrade del Perdón desde marzo de 2023, y tenaz guerrera ya desde que se encontraba en el vientre de su madre Sandra.



Alexandra ya lució la túnica del Perdón desde bien pequeña



Toni y su hija juraron como nuevos cofrades en marzo de 2023

Su abuelo fue el primero en darse cuenta de que algo no iba bien. Tras diversas visitas médicas en busca de respuestas –y algunos comentarios desafortunados valorando erróneamente a su hija–, fue un pediatra de su pueblo quien les facilitó un diagnóstico correcto, a los seis meses de edad. Alexandra tiene hipoplasia cerebelosa, una de las llamadas enfermedades raras, basada en un trastorno neurológico ocasionado por un subdesarrollo del cerebelo durante el periodo embrionario. Es decir, alteraciones del desarrollo intelectual, motriz, del equilibrio e hipotonía, que causan problemas en la visión y el lenguaje, así como en el envío de órdenes del cerebelo a los músculos. Afortunadamente, en el caso de Alexandra la enfermedad no es neurodegenerativa, pero el diagnóstico fue demoledor para sus padres.

Después de una semana para olvidar, ambos tomaron las riendas de un barco, aparentemente a la deriva, que había que volver a poner a flote. Así pues, bordando y cosiendo, con el objetivo de sacar dinero para sufragar las terapias pertinentes, fue como empezó todo. Incontables esfuerzos y sacrificios para un arduo y férreo proceso, cuya duración se extiende perpetuamente.

Curiosidades de la vida, la deformación profesional de Toni como comercial siempre ha marcado su preferencia por el trato personal en vez del telemático. Tanto es así que no quería redes sociales porque –alega– eso «es

para quienes no tienen personalidad», puro «postureo». Sin embargo, como versa la Biblia en el Antiguo Testamento (Proverbios 6, 2): «Te has enlazado con las palabras de tu boca y has quedado preso en los dichos de tus labios»; y Toni tuvo que tragarse sus propias palabras...

Casualmente, se inició en las nuevas tecnologías antes de tener a su hija, por mera solidaridad humana, con una página de Facebook para ayudar a niños con problemas, el #Proyecto16familias, «por si le pasara a él» –apunta–. Tiempo después nació Alexandra...

Los momentos malos –que los hay, y muchos– permanecen escondidos en la



Alexandra forma parte de la hermandad infantil de los Ángeles de la Pasión

privacidad de cada uno de sus padres: «Esos quedan para mí solo, nunca delante de ella», asegura Toni. De hecho, cada logro de la pequeña Alexandra, por mínimo que sea, se celebra en casa con una fiesta.

Así surgieron, también, los «viernes de evasión». Una tarde para los tres juntos —Alexandra, su padre y su madre—, basada en la desconexión, tras una ardua semana de horarios maratonianos, y culminada —después de su clase de piscina— con una ruta de compras por los centros comerciales y una cena en el mismo local de siempre.

Unos «viernes de evasión» que este año, Dios mediante, añadirán Lunes Santo al listado de días dedicados a ellos tres, pues Alexandra ya no tendrá que elegir con cuál de sus padres desfilará. Dicen que «a la tercera va la vencida» y, tras un estreno junto a su padre en 2023 y una suspensión por lluvia en 2024, el próximo 14 de abril de 2025 nuestra joven protagonista procesionará junto a sus padres desde la iglesia de San Antolín.

A los numerosos logros de Alexandra a lo largo de su vida, hay que sumar otro; indirecto, pero cofrade, y es el retorno de su padre al Perdón.

Sus tíos eran nazarenos del Ascendimiento de toda la vida y, desde pequeño, a Toni siempre le llamó la atención aquello de las procesiones. Tan evidente era que, tras un intento previo de venta que no cuajó por falta de fondos, su tío Andrés le regaló su propia túnica para que pudiera salir con dieciséis o diecisiete años, aproximadamente. Y ese fue su debut.



Alexandra preparada para su primer Lunes Santo como nazarena del Perdón

De sus vivencias nazarenas destaca una anécdota ocurrida años más tarde, con su pequeña vestida de estante en el carricoche, cuando no llegó a tiempo a la procesión y se quedó sin salir. Poco después, cuando su hija tenía dos años, Toni dejó de salir como nazareno de forma definitiva, en teoría...

Ya en 2022, le preguntó a Alexandra si querría salir dando caramelos como otros niños, a lo que ella respondió positivamente. Fue entonces cuando recurrió a un gran nazareno y amigo, Manuel Lara, —a quien conocía por sus respectivas iniciativas solidarias, sin saber este último la situación de su hija— para entrar en Lunes Santo, por su tradición personal y familiar.

Destaca Toni —a lo largo de toda la entrevista— la predisposición permanente del Perdón desde el primer instante, en las figuras de Pedro Ruiz y Diego Avilés, cuando expuso las ventajas e inconvenientes derivados de la salida en procesión de su hija; principalmente, la imposibilidad de ir en una fila de penitentes y la necesidad de acompañar a la pequeña durante todo el recorrido. Nada de eso supuso un problema para la cofradía y ambos, tras jurar como nuevos cofrades en marzo de 2023, procesionaron juntos por primera vez el Lunes Santo de ese mismo año.

Una sencillez y naturalidad que, en cierto modo, le sorprendieron, dadas las variadas trabas que se han ido encontrando, tanto él como su mujer, a la hora de intentar que Alexandra participara en diferentes eventos; incluso, en aquellos a los que acudían simplemente como público. El descontrol y la desorganización, en cuanto a la inclusión, siguen siendo una asignatura pendiente en Murcia —alega—, con zonas mínimas, reducidas o de mala visibilidad, entre otros muchos ejemplos, que causan la impotencia total de todos aquellos familiares que luchan, día a día, por mejorar la vida de sus niños. Y es que, como él mismo dice: «Normalizar lo raro es ser inclusivo».

De esta forma, volviendo al hilo inicial, para Toni el motivo de volver al Perdón ha sido Alexandra; una nazarena —como suele decirse— de pura cepa, que también ha participado en la Procesión del Ángel, vestida de mantilla en carricoche, con su Colegio Luis Vives, y a quien le apasiona formar parte de otras grandes fiestas locales, como el Entierro de la Sardina, o vestirse con el traje regional el día del Bando de la Huerta.

«Papá, llévame al chino»: esas son las palabras que le repite cada vez que se va acercando la fecha señalada para cualquier cofrade. Y es que lo de dar golosinas, ponerse la túnica y, sobre todo, preparar las bolsas, es algo que Alexandra adora. Sus padres tienen pruebas audiovisuales de ello; vídeos ensayando en casa cómo hacer la procesión y practicando el noble arte murciano de entregar caramelos.

Justamente eso de a quién decide entregar los detalles Alexandra es lo que lleva peor su padre, ya que durante la procesión daba más a los niños que a las niñas... Aunque, bromas aparte, los principales receptores de dichos obsequios solían ser ancianos.

Y claro, a sus padres —dicho coloquial-



Alexandra, junto a su padre, durante la procesión de Lunes Santo 2023

mente— se les cae la baba. Especialmente a Toni, quien ha tenido la suerte de acompañarla el único año que ha salido hasta el momento y no pudo contener la emoción de ir con su hija, ambos como nazarenos del Perdón, por las calles de Murcia.

La generosidad de Alexandra no se queda ahí, sino que trasciende lo tangible, demostrando una empatía sin límites. Sirvan como ejemplo las profesiones a las que querría dedicarse nuestra pequeña protagonista cuando sea mayor: enfermera o veterinaria, pues le encanta ayudar a los demás. Un hecho que, curiosamente, coincide con el significado de su nombre, Alexandra, cuyo origen etimológico proviene de la Antigua Grecia, siendo uno de los epítetos dados a la diosa Hera y traducándose, por ello, como «defensora, protectora de la humanidad».

Datos onomásticos aparte, igualmente —confiesa su padre— existe otra anécdota curiosa sobre la elevada capacidad empática de su hija. Desde hace tres años, tras un tumor cerebral y una infortunada intervención quirúrgica, la abuela de Alexandra vive con ellos en casa, puesto que no se vale por sí misma y se encuentra impedida. Por tanto, su petición a los Reyes Magos fue el Nenuco en silla de ruedas, «como va su abuela», al cual cuida en el mismo tiempo y forma que sus padres atienden a su propia abuela.

No es casualidad, por ende, que «la sonrisa de un amor incondicional» fuera el lema de la primera iniciativa de su página *Sweet Alexandra*. A diferencia de su padre, a ella sí que le gustan las redes sociales, sobre todo los vídeos de cantajuegos, cuando era más pequeña, y, ahora,



los *youtubers* como Mariel Mayora. Una famosa creadora de contenido mexicana que, tras conocer su historia a través de una conversación con su padre, viajó desde su país natal hasta Murcia para dar una gran sorpresa a la niña.

La garantía de la sonrisa de Alexandra, además, está más que asegurada, pues cuenta con la protección y custodia de un guardián muy especial, su perro Buddy. Un fiel compañero que llegó a su hogar tras la utópica petición de Alexandra de «un hermanito» y cuyo vínculo se ha fortalecido hasta tal punto que, si sus padres riñen a la niña, el perro ruge, y viceversa.

Una de las aptitudes por las que se autodefine Toni es la de conseguir todo lo que se propone, siempre bajo la premisa de conceder a su hija dos cosas: calidad de

vida y felicidad. Pues bien, la perseverancia debe de ser hereditaria y la felicidad, contagiosa, porque la capacidad de superación y la sonrisa eterna de Alexandra no serían una realidad patente sin el ejemplo de unos progenitores tan luchadores y valientes, digno reflejo del concepto «padres coraje», como apuntó repetidamente el presidente de la cofradía.

Atrás quedaron aquellas valoraciones médicas afirmando que la niña sería poco más que «un vegetal» postrado en una cama, pues hace ya tres años que Alexandra habla perfectamente por sí misma y se mueve sola, usando su andador solo para salir fuera de casa. Ha sido capaz, entre otros, de terminar dos carreras contra el cáncer infantil e, incluso, completar el recorrido de la procesión de Lunes Santo en su primer año. Con mucho cansancio —todo sea dicho—, pero orgullosa de lucir su túnica magenta, perfectamente adaptada al andador gracias a las confecciones de su madre Sandra.

Un andarivel nuevo que este año estrenará en procesión y cuyo coste asciende a 4.000 €, pese a la consideración del aparato como «un artículo de lujo para su hija» por parte de alguno de sus médicos. Otro ejemplo de las diversas dificultades que se presentan —no solo verbales—, pues hay ayudas, pero no suelen ser suficientes.

Permítanme, en este punto, una breve licencia reflexiva relacionada con el tema que nos ocupa.

Pocas cosas en este mundo suceden al azar. A veces se tarda más tiempo en descubrir el motivo y otras tantas ni siquiera se llega a conocer nunca el porqué. Pero todo tiene un significado en este ciclo de la vida.

Por eso, probablemente, el hecho de que la primera palabra que Alexandra logró decir en sus sesiones de logopedia fuera «zapato» no es baladí, ni mucho menos... Quizás esa fue otra de sus múltiples formas de transmitir su ímpetu, su tenacidad y su viveza. Su modo de decir «aquí estoy yo», refutando a todos aquellos que le dijeron que no podría. Porque sí, claro que ha podido.

Siendo románticos, quizás, en definitiva, fue su manera de presentir que llevaría zapatos y los usaría para andar, demostrando, una vez más, su curiosidad por vivir, por recorrer el camino de la vida marcando sus propios pasos.

Una andadura, en este caso, unida a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, donde, como esos bellos Ángeles de la Pasión de la primera hermandad, cada Lunes Santo Alexandra se convierte en un querubín más anunciando que la procesión, por fin, ha comenzado... ♦



Los problemas de la retroversión: intento de restauración de un texto

Diego Sánchez Alcolea

Director de la Cátedra Internacional en Estudios Judíos
Universidad Católica San Antonio de Murcia

Hace unos meses recibí un mail de Dña. Diana Muñoz preguntándome si estaría dispuesto a colaborar en la traducción de un texto para un paso de Semana Santa. He de decir que la noticia me interpeló, pues no es normal recibir este tipo de cometidos. Fue entonces cuando la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, se puso en contacto conmigo para concretar el trabajo que había que realizar: la traducción de un texto del evangelio de Mateo al hebreo, y esto teniendo en cuenta que lo único que tenemos hoy en día son manuscritos en griego koiné, por lo que me enfrentaba a un nuevo reto: la retroversión.

Y ¿qué significa eso? La retroversión consiste en “revertir” el texto griego a su posible forma hebrea original, lo cual se hace para entender mejor el significado del texto en su contexto original. Porque el hebreo y el griego tienen estructuras y vocabularios muy diferentes que pueden influir en la interpretación de los textos. En este momento, la pregunta era ¿y a qué hebreo? al bíblico, al mishnaico o al moderno.

Teniendo en cuenta que era para un paso de nuestra sentida Semana Santa, lo más apropiado era la retroversión al hebreo bíblico, lengua utilizada en la liturgia sinagoga de la época de Jesucristo.

Desde los primeros siglos del cristianismo, varios Padres de la Iglesia, como **Papías de Hierápolis**, sugirieron que Mateo escribió su evangelio “en los dichos en lengua hebrea” (*Hebraidi dialekto*), o **Ireneo de Lyon** (siglo II) también afirmó que Mateo escribió un evangelio para los judíos en su lengua.

Una vez determinada la lengua a utilizar, había varios desafíos que tenía que afrontar: las diferencias léxicas y sintácticas entre el griego y el hebreo con el vocabulario y la gramática que podían dificultar la identificación del texto original, ya que un término griego puede tener varios equivalentes en hebreo, y viceversa. ¿Qué termino elegir?; la ambigüedad lingüística, puesto que el griego del evangelio de Mateo presenta varios manuscritos, de manera que había que fijar un texto en griego que fuese lo más cercano al original, a través del proceso de metodología histórico-crítico que se aplica a cualquier texto antiguo antes de poder comenzar con la retroversión; la pérdida de matices culturales y contextuales, ya que al retrovertir, se corre el riesgo de perder los matices culturales y lingüísticos que los traductores griegos pudieron haber interpretado o adaptado. En este caso, además, se trataba de hacer una retroversión “doble” pues la tesis más plausible sobre el texto de Mateo es

que los manuscritos griegos que disponemos corresponden a la traducción de un original hebreo.

En general, el texto de Mateo presenta características particulares que nos permiten advertir que el texto original es hebreo. Pero, aunque esta hipótesis era atractiva, también presentaba muchos desafíos, como la falta de manuscritos, la influencia del judaísmo helenístico y, propiamente, las dificultades de retrovertir un texto.

Después de realizar diversas investigaciones descubrí varios intentos de retroversión del evangelio de Mateo. Me llamó la atención uno en particular que había sido realizado por un científico alemán en el siglo XIX, Franz Delitzsch. Esta versión ha sido considerada como modelo, por lo que me decidí a buscar el texto solicitado por la cofradía. Cuando localicé el texto, comprobé que los términos utilizados eran los correctos y que correspondían al hebreo bíblico. Por último, constaté que el texto resultante no estaba en contradicción con el texto griego que conservamos.

En nuestro caso, el desafío era comprobar que la antigua retroversión de Delitzsch pudiese corresponder a una realidad científica, y después de mi investigación y análisis textual puedo afirmar que así es.

La teoría de que el Evangelio de Mateo tuvo un original en hebreo o arameo sigue siendo un tema de debate entre los estudiosos. La retroversión puede ofrecer una perspectiva interesante sobre las raíces judías de los evangelios, pero es un campo lleno de desafíos y especula-



Detalle de la inscripción del pergamino en el trono de Jesús ante Caifás

ciones. Aunque no se ha demostrado de manera concluyente que existió un texto hebreo original, la presencia de semitismos y la tradición patrística sugieren que, como mínimo, Mateo fue escrito con una fuerte sensibilidad judía, independientemente del idioma original en el que fue compuesto.

El texto presentado a la Cofradía en mi opinión no tiene que quedar lejos del arameo hablado en la época de Jesucristo. Lo que sí es seguro es que es una retroversión fiel del texto griego del evangelio de Mateo y no sólo una traducción al hebreo bíblico, que embellecerá el paso de una manera singular, llevando al fiel cofrade a entrar de manera más íntima en la realidad a la que nos transporta la contemplación del paso. ♦

Antonio Garrigós Giner

Antonio Barceló López
Historiador de Arte

En esta octava edición que versa sobre los escultores que han trabajado para la Cofradía del Perdón, se dirige este estudio en la persona y obra del escultor murciano Antonio Garrigós Giner, autor de la imagen del Cristo de la Humillación que tan sólo desfiló un año.

Antonio Garrigós Giner

Oriundo de Santomera, pueblo de Murcia, nació el 16 de noviembre de 1886. En plena niñez quedó huérfano, se marchó a Espinardo y, tras una breve estancia en el Sur de América, fijó definitivamente su residencia en Murcia.¹

Compartía amistad con los grandes artistas e intelectuales de la época, como Clemente Cantos y Planes en la escultura; pintores de la talla de Garay, Flores, Joaquín y Victorio Nicolás; entre los poetas, Dionisio Sierra; y escritores como Oliver y Ballester. Garrigós recibía el sobrenombre de “Micénico”, porque supuso un buen mecenas para sus amigos.²

Junto al escultor Clemente Cantos instalaron un taller en el Paseo de Corvera, donde realizaban figuras de barro cocido, representando a huertanos, nazarenos, vírgenes y mujeres con ramos de flores, entre las más reconocidas.³

Su primera exposición se produjo el 21 de febrero de 1923 y su primera



obra fue la Fuensantica en 1924, que representaba a una mujer huertana con manto en la cabeza, sujeto con la mano derecha, saliendo de misa y portando en la mano izquierda un misal y un rosario.⁴

En el año 1927, realizó la imagen de un Cristo caído en tierra para la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia, cuya salida fue muy efímera ya que solamente desfiló un año. Ese mismo año, recibió el encargo del alcalde de Murcia, Sr. Martínez García, de una imagen de San Francisco de Asís; y, junto a su amigo Clemente Cantos ejecutó un altorrelieve de la Virgen con el Niño.⁵

Algunos años después, en 1934, hizo un intento por resurgir los Bellos Oficios del Levante, pero no logró prosperar esta iniciativa.⁶

Después de la Guerra Civil, realizó dos imágenes, un San Antonio con el Niño y la Virgen con el Niño.⁷

En colaboración con Clemente Cantos, siguió trabajando en numerosos belenes y crucificados durante ese período tan complicado y lleno de vicisitudes. En 1941, realizó dos imágenes, un Cristo crucificado y un San Francisco.⁸

Desde 1957 a 1960, talló un Cristo Crucificado imponente de madera, de 1'87 metros, para presidir la parte superior del Altar Mayor de la iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, en la ciudad de Murcia.⁹ Habría que señalar que recientemente, este Crucificado se puede contemplar en la sacristía del mismo templo.

Falleció en 1966, ya mayor y junto a su familia, en la ciudad de Murcia.

La prensa histórica nos acerca al Cristo de la Humillación

Fue la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, interesada en la búsqueda de nuevas iconografías pasionarias, la que incorporó la desinteresada oferta que Antonio Garrigós, propietario de Bellos Oficios, cedía para el enriquecimiento de la imaginería procesional murciana, estableciendo una solución de continuidad con tan arraigadas representaciones escultóricas.

La obra era una figura de Jesús caído, vestido de austera túnica, y soportando sobre su hombro el enorme peso de una cruz, claro símbolo del supremo sacrificio. Desde su caída, Jesús lanzaba hacia el cielo un brazo encrespado, que buscaba el apoyo, más moral que físico, con una dura tensión que demandaba auxilio, para poder continuar.¹⁰

El 27 de marzo de 1927, el Diario La Verdad, recogía en su edición de domingo, un artículo sobre el Cristo de la Humillación. *“Se ha enriquecido la imaginería admirablemente de nuestras procesiones, gracias al espíritu de murcianismo y generosidad de dos artistas jóvenes y llenos de mérito, poco arrullados por los bocinazos de la fama, pero conocidos muy bien de las personas de buen gusto, de los catadores expertos de belleza. Advirtamos primeramente en el hecho una firme continuidad de la tradición escultórica murciana, que nos permite brindar en la Meca del salcillismo, la brillante constelación de otros astros menores, con luces inextintas y renovadas. Hoy se pronunciará con emoción el nombre de Clemente Cantos, y asociado a él, el de Antonio Garrigós, por su ofrenda del Cristo de la Humillación a Murcia.*

El Cristo ha sido tallado por el primero y policromado por el segundo. Lo ha recibido la Real Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, para incorporarlo a su procesión del Lunes Santo. La nueva insignia -lo diremos así empleando una característica expresión local, concepción de uno de esos días primaverales de Murcia en que, con la explosión de vida que por el cielo y por las aguas y por las frondas hermosea el paisaje,

1 Hernández, 1983, p. 27-28

2 Hernández, 1983, p. 36

3 Melendreras 1999, p. 22

4 Hernández, 1983, p. 53-54

5 Hernández, 1983 p. 63-67-68.

6 Barceló, 2010 p. 118

7 Melendreras, 1999, p. 23

8 Hernández, 1983 p. 127-128

9 Barceló, 2010, p. 118

10 Hernández, 1983, p. 63

contrasta cierto efluvio de misticismo dolorido al evocar las doradas narraciones de los evangelios en sus pasajes más cruentos. Así fue en Oriente risueño la tragedia de Nuestro Señor, agonía sobre la jocundidad, espíritu ingravido sobre la materia densa. En las manos de Clemente ha ido floreciendo la figura de Jesús caído con una exquisita simplicidad. El peso de la Cruz enorme, símbolo de la inmensidad de su sacrificio, lo abatió de hinojos. Los pies, maravilla de realidad, se ahincan en un esfuerzo supremo; uno de los brazos busca extendido, no tanto el equilibrio físico o, cual un asidero espiritual, a donde la cabeza -el mayor prodigio de esta obra- torna también su anhelante demanda de apoyo. Por aquella boca abierta de angustia y de fatiga se escapan los postreros halitos de fuerza. En los turbios ojos hay ya una penumbra de la muerte que no va a dilatarse. Es la carne, sintiéndose rendir, que se vuelve en su porción más noble al cielo para exclamar el hálito de lo imperecedero.

En esta época el arte bonito con que estraga el gusto de las multitudes, una joya de la escultura religiosa, es donde, como esta, palpita una emoción apasionada de la que no puede hallarse ausencia en manera alguna la rancia piedad cristiana, nos debe llenar de contento. Se depuran los desviados sentimientos estéticos y se rehabilita el espiritualismo tan apagado por frívolas solicitudes. Garrigós ha compuesto sobre líneas sencillas y pletóricas de alma y de sentimiento de esta preciosa imagen un poema de matices, que diríamos el poema de la sobriedad. Nada de contraste policromos, de estofas brillantes, de ficciones de tisú ni del brocado. Una tez cárdena porque la anormalidad fisiológica hace decaer la energía interior, una túnica apagada y un suelo sombrío.

Garrigós propietario de los “Bellos Oficios del Levante” viene realizando de sus talleres con la insustituible colaboración de Cantos, una labor callada de amor a esta tierra. A la empresa pudo darle amplitud de gran negocio, atendiendo ofertas atentadoras de muy lejos; pero ha preferido que las ventanas de su estudio den a los naranjales, por donde las palmeras se encumbran, de la Huerta de nuestro amor. Estos “Bellos Oficios” tienen en el extranjero creciente aceptación, que no es solamente la de mercado propicio, sino la de la crítica de arte, que acogió su orientación y sus creaciones con elogio singular. Muchos murcianos nada saben de esto. Conocen en Garrigós a un concejal vehemente en sus pareceres y honorado en su conducta y acaso en Clemente Cantos no conocen absolutamente nada. Iba siendo injusto callar estos valores de dentro de casa que, como otros, necesitan su ponderación. En ninguna ciudad se secunda de tal modo la modesta inhibición de los hombres de mérito. El Cristo de la Humillación va de manos de su propietario Garrigós a la Cofradía de abolengo más rancio de Murcia, con un séquito de Devotos Camareros. La Cofradía merece ser alabada por el solícito acogimiento que ha prestado a esta obra de arte y de piedad”.¹¹

El Diario Levante Agrario, en el rotativo de fecha 4 de abril, daba cuenta del traslado de la imagen: “Hoy, a las once y media de la mañana, tendrá lugar, desde los talleres que dirige el excelente artista don Antonio Garrigós, el traslado, a la Iglesia de San Antolín de la bella imagen El Cristo de la Humillación, que como saben nuestros lectores, figurará en la procesión del Perdón. Esta escultura que ha sido ejecutada en los Bellos oficios de Levante, merece todo género

11 Diario La Verdad, 27 de marzo de 1927

de elogios. El artista ha puesto todo su entusiasmo y ha dado rienda suelta a su inspiración, para conseguir dar al divino rostro esa expresión de dolor y resignación a la par. Una verdadera obra de arte es esta, que ha de ser la admiración de todos los murcianos y que no desmerece en nada de las otras efigies que posee la cofradía. Al acto del traslado, asistirá la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Sevilla”.¹²

El Miércoles Santo, 13 de abril, volvía a publicarse otra descripción del Cristo de la Humillación, en el Diario Agrario... “Varios son los aspectos en la belleza de la talla de este Cristo; en la suavidad de su línea, visto por el costado derecho la silueta presenta un perfecto parecido a la del penitente en oración, más bien que en el supremo trance se le creyera en éxtasis, únicamente la mano que se extiende desesperada revela el trágico momento en que se presiente la ayuda del Cirineo, temerosos sus verdugos de no poderse complacer en el final apetejado; visto de frente, la emoción es intensa al encontrar su cara que denota fielmente su estado preagónico en el trasudar de los últimos momentos, sea la garganta, abierta angustiosamente su boca, hundida la cabeza en el pecho y pendiente de su cuello el dogal tan diestramente dibujado que semeja a lo real. Denota esta obra, la cultura en general y grandes conocimientos de su creador, y es segurísimo ha de llamar poderosamente la atención esta escultura por ser un Cristo que tan por encima todo lo corriente y tan al nivel dos pocos buenos, aunque con un algo que le distingue de entre esos conocidos, por su ejecución particular con la que se puede encontrar de lo antiguo y contemporáneo”.¹³

12 Levante Agrario, 4 de abril de 1927

13 Levante Agrario, 13 de abril de 1927



Iconografía del Cristo de la Humillación

Este paso, creado por los escultores Antonio Garrigós y Clemente Cantos, fue una incorporación muy efímera en la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, pues fue rechazado tras su primera salida en procesión.

Se estrenó en la procesión de Lunes Santo, el 9 de abril de 1927, y mostraba a Jesús en la Caída, pero la imagen creó polémica al ser concebida con una representación que difería de la tipología tradicional murciana. Además, debido a la premura del tiempo, no se pudo acometer el sistema de iluminación y solo llevaba una bombilla para alumbrar el rostro de Cristo, por lo que aumentaron las críticas, y se apodó el paso con el sobrenombre del “Cristo de la Pera”, en alusión al patético sistema eléctrico.

El Nazareno era una sobrecogedora imagen que poseía una expresión trágica, al tiempo que una interesante belleza, con un rostro demacrado y suplicante que alzaba su mirada al cielo. Aparecía Jesús, caído en el suelo y agarrando el santo madero, vestido con una túnica muy austera.

Tras el Cabildo de Mayordomos del 19 de abril de 1927, se tomó el acuerdo de devolver la imagen a sus creadores, por lo que una semana más tarde fue devuelto al escultor Garrigós en un carro y fue guardado en la Yasería cercana al taller del artista.¹⁴

Curiosamente, tres años después, viajó a Barcelona y fue presentado como obra de Garrigós, en una exposición del pintor Luis Garay, donde recibió grandes elogios y fue adquirido por una de las más prestigiosas cofradías de Tarragona, a cambio de la astronómica cifra de 25.000 pesetas. El director del Museo Diocesano, el prestigioso crítico de arte litúrgico, Manuel Trens, calificaba: “*Parece una figura escapada de un cuadro del Greco*”,¹⁵ y hacía votos porque la obra no saliera de Cataluña, como así fue. De hecho, desfiló en Tarragona hasta 1936, fecha en que fue destruido, y tal era el fervor que tenía el pueblo hacia ese Cristo que, incluso pasada la guerra, intentaron desde Tarragona que Garrigós lo repitiera, a lo que éste se negó.

Sirva este artículo como reconocimiento a Garrigós, un artista murciano que luchó por las Bellas Artes en Murcia, y del que debemos sentirnos orgullosos. ♦

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA – CIBERGRAFÍA

- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). “Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia”. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2022). *Los Escultores del Perdón: Damián Pastor Mico*. Murcia: Magenta. Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.
- HERNÁNDEZ VALCÁRCEL, ANTONIO (1983). *El escultor Antonio Garrigós*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- MELENDREAS GIMENO, J.L. (1999). *Escultores Murcianos del Siglo XX*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia y Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- LA VERDAD (1927) en: “*Cristo de la Humillación*” Recuperado en: https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/viewer.vm?id=0000769469&page=1&search=Cristo%20de%20la%20Humillación&lang=es&view=hemeroteca
- LEVANTE AGRARIO (1927) en: “*Cristo de la Humillación*” Recuperado en: https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/viewer.vm?id=0000244824&page=1&search=Cristo%20de%20la%20Humillación&lang=es&view=hemeroteca y https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/viewer.vm?id=0000244824&page=1&search=Cristo%20de%20la%20Humillación&lang=es&view=hemeroteca



¹⁴ Barceló, 2010, p. 119

¹⁵ La Verdad, 6 de agosto de 1930

Pintando la Semana Santa

Fulgencio Saura Mira
Pintor y escritor

Se me invita por la Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón a pintar dos acuarelas para la decoración de un farol tenebrario, lo que hago con suma satisfacción por el profundo amor que profeso a tan noble y bellísima cofradía y hacia el Cristo del Perdón, cuyo rostro me provoca sentimientos tan profundos como esperanza en el perdón que todo ser humano anhela y que solo se hace posible a través del Padre. No podía ser de otra forma que plasmar, en un pequeño formato, esos sentimientos a través del material adecuado, no sin el riesgo de fracaso. Una oportunidad para mostrar el amor al Cristo del Perdón, a la Cofradía que cada Lunes Santo porta por las calles tan amada efigie. Un Cristo, obra de Francisco Salzillo según las últimas investigaciones, que en una de sus últimas palabras solicita del Padre perdón, incluso para sus enemigos. Es el Cristo del Perdón, de devoción tan arraigada en España, así como en ciudades y pueblos de nuestra región.

Una forma de mostrar mi admiración por la Cofradía, tan antigua como renovada en los finales del siglo XIX, cuando sale a la calle por vez primera en abril de 1897 con cinco pasos, sustituyendo a la más antigua de 1600, propia de los tejedores y torcedores de la seda que sacaban el Cristo del Prendimiento, con sede en San Andrés. Una procesión de gran boato y rica en la profusión de la vestimenta, como era natural, con largas colas que

identificaba a los nazarenos denominándose como tal. Señalaba un momento de gran impacto económico de la ciudad, promovido por los gremios reflejados en los torcedores de la seda, de tanto prestigio. Es un hecho cierto que estas corporaciones de oficios varios dieron lustre a la ciudad en el siglo XV advertidos en la nomenclatura de sus calles, como lo habían hecho en siglos anteriores al ostentar un santo patrón, con sede en una parroquia, utilizando en sus desfiles su pendón, obligado desde su participación en la gran efeméride del Corpus Cristi. Con ello, se facilitaba el desarrollo de las cofradías, interviniendo en los gastos y colaborando en ello de una manera especial. Una colaboración de connivencia no muy bien aceptada por algunas más conservadoras, que contrasta a este respecto con la del Cristo del Perdón en un momento de renovación.

Con el paso del tiempo y la presencia de una sociedad tecnológica e industrial, los gremios van desapareciendo, dejando su lustre en el pasado, como la galanura que prestaron a la ciudad; esa prestancia costumbrista al significarse a su paso por las calles portando a su santo patrón en la rica variedad de sus oficios de torcedores de la seda, herreros, plateros, sastres y otros que deslumbraban en sus desfiles, creando una sensación de boato y belleza. (1)

Es así que la Cofradía del Cristo del Perdón toma carácter en su tiempo, bajo el pontificado del Obispo Tomás Bryan y

livermore (1824-1902), nacido en Málaga, realizando sus estudios en París y que pasaría al obispado de Cartagena dejando una huella brillante, dando un sentido nuevo a las cofradías frente a criterios más tradicionales que impedían a los cofrades integrarse en otras e, incluso, fundar nuevas, pues algunas iban en otra dirección que impedía su desarrollo. Y bien que el Obispo lo defiende, tanto en sus modos de vida como en sus espléndidas Cartas sobre el liberalismo, no exentas de la influencia política del momento.

La fundación de la renovada cofradía se logra con la anuencia y entusiasmo del párroco de la iglesia de San Antolín, don Pedro González Adalid, admirado y querido por sus vecinos y Murcia entera por sus nobles actuaciones, presto a dar sus servicios a los más menesterosos y afligidos; persona poseedora de unos valores de humanidad capaz de los más sublimes actos, como lo muestra el desarrollo de su vida, gracias a cuya intervención el templo del barrio de San Antolín mantiene su prestancia como sede del Cristo del Perdón, cofradía que sustituye a la del Prendimiento el 15 de junio de 1896, saliendo por primera vez a la calle el siguiente año de 1897. No cabe duda que ello se logra gracias a las tertulias que el sacerdote hacía en su casa de la



Acuarela sobre papel vegetal, obra de Fulgencio Saura Mira, para un tenebrario del Cristo del Perdón

calle de la Sal, impregnadas de la pasión y elocuencia de unos hombres imbuidos por la fe y amor al Cristo del Perdón, imagen custodiada en la ermita vieja del Malecón, y cuyos nombres quedan registrados en los anales del barrio: José María Ibañez, Antonio Dubois, Joaquín González, José Fayrén y otros. Y, en este sentido, hay que destacar la labor de Antonio Dubois que, integrador de la tertulia famosa de la "ferretería", en la que participaba el interesante personaje de estimada economía, Don Joaquín García García, presidente de la Cofradía de la Sangre, trabajó a la vez en el desarrollo de la Cofradía del Cristo del Perdón. (2)

Era el momento preciso para dar cauce a un acontecimiento cofrade de renovado carácter que se va conjuntando con una liturgia y adquisición de nuevos pasos, lo que definirá la personalidad de la cofradía, ganando en riqueza y rito pasional. Tratar del desarrollo de la cofradía, sus hitos más importantes desde que saca a la calle sus cinco pasos, del Prendimiento al de la Soledad, con el Santísimo Cristo del Perdón salzillesco, daría para otro trabajo donde se podría insertar la actividad de mi admirado Crisanto López Jiménez, al que conocí en los años de infancia, defensor aférrimo de la Cofradía, siendo incluso uno de sus mayordomos, investigador a ultranza del arte pasionario que dejó testimonios precisos en libros y artículos.

Y es que no se puede orillar por otro lado los momentos adversos pasados con motivo de la guerra civil, un punto negro en nuestra gran historia que supuso la destrucción de la bellísima iglesia de San Antolín, cuya devoción al Santo data de la época de Sancho III de Navarra, descubridor de sus restos en una de sus cacerías, martirizado por no practicar el arrianismo. Un templo bellísimo en cuya construcción intervienen maestros como Pedro Pagán, Baltasar Canestro, con influencias de Francisco Sabatini, con dos torres que recordaban a la Basílica de San Francisco de Madrid, consagrado por el Obispo Rubín de Celis en 1774.

En 1936 se convierte en Cuartel de la Juventud Socialista, siendo alcalde Fernando Piñuela, con la pérdida de la Divina Pastora de Salzillo y un delicioso retablo. Vendrá su recuperación gracias

a la actividad de tan admirado y querido párroco de San Antolín, Sánchez Maurandi, en los años cuarenta del siglo XX, con la colaboración del pintor Muñoz Barberán, que embellece sus paredes. Un templo nuevo que se inaugura en julio de 1943, según el proyecto de Pedro Cerdán, siendo alcalde D. Agustín Virgili.

Con ello, la cofradía se ennoblece con la nueva versión de tronos que portan por las calles murcianas; las efigies pasionales en catequesis visible. No deja de ser importante, amén de lo expuesto, todo el ritual relacionado con el tiempo de Pasión que la Cofradía cumple viviendo los momentos más profundos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, mediante una serie de actos penitenciales que forman parte de su liturgia y donde tiene su mayor versión en el Oficio de Tinieblas: horas canónicas de penitencia y contrición que sumen al cristiano, al cofrade, en un hondo recogimiento; ello siguiendo las normas recogidas en el manual de J. Baltus en 1862. Una versión de música contenida, silencio, ruido, a través de la matraca símbolo del terremoto ante la muerte de Cristo redentor en el Calvario.

Y este profundo momento de horas transcendentales las viven los cofrades y acompañantes en la noche más digna y sacra posible, donde cabe la austeridad, tristeza del canto en los responsos y la oscuridad, sin despreciar la esperanza del Cristo Resucitado como se señala en las escrituras. Naturalmente, quien ha vivido ese encuentro litúrgico es un alma pura, creyente, como la de este pintor que lo quiere y presume de tal, amante de todo lo que haga referencia a la Pasión

del Señor. No podíamos ante ello sino seleccionar para el farol tenebrario los motivos más entrañables mediante dos pequeñas acuarelas adosadas a uno de ellos con tan hondo simbolismo ritual.

Era suficiente centrarse en la belleza mística del paso del Cristo del Perdón, cuatro figuras que resumen el misterio más soberbio de la Pasión: presencia del Redentor en la cruz acompañado de las figuras de San Juan, la Dolorosa y la Magdalena; cuatro rostros que insufflan amor, entrega y dolor desde la mirada de Salzillo, Roque López y Sánchez Aracié, respectivamente, envueltos en un aura de sublime encanto. Formas que dejan en su barroquismo espacios de ternura que solo un espíritu sembrado de fe es capaz de intuir. Concebimos los temas bajo ese perfil en siluetas envueltas en claroscuro, donde los tonos magenta, dorados, azules y bermellones interfieren entre sí y forjan ritmos diversos en perspectivas que forjan contrastes inéditos que se van mutando, visualizando escenas de casta unción pasional, donde la fe y la belleza se complementan.

No podía faltar la referencia de la procesión saliendo del templo en manchas impresionistas donde los nazarenos



penitentes lucen sus túnicas de color magenta, color que identifica a la cofradía y conforma ese mosaico que compone el gran cuadro de nuestra Semana Santa murciana, donde se combina la religiosidad y la belleza en un fervor popular digno de admiración. (3) ♦

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

- (1) González Arce: "Orígenes de los gremios en Sevilla".
- (2) Díaz Cassou: "Pasionaria murciana", 1897.
- (3) Fernández Sánchez: "Estética y retórica". Crisanto López Jiménez.. "La Real y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón". "Semana Santa. 1942"

Dos pinturas para un tenebrario

Juan Antonio Fernández Labaña
Licenciado en Bellas Artes

Fue antes del verano de 2024, cuando recibí la llamada de Diego Avilés -Presidente de la Cofradía del Perdón- para invitarme a participar, de manera altruista, junto a otros tres pintores, en la decoración pictórica de uno de los cuatro tenebrarios que salen en

la procesión. Un encargo que constaría de dos pinturas que irían colocadas en las dos caras libres del citado tenebrario. Habiéndome asignado uno de los que abrirían la Hermandad del Stmo. Cristo del Perdón; encargándose del contrario el pintor Fulgencio Saura Mira.



Una idea que seguía la línea de lo realizado por la Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio en 2017, en el que diferentes pintores murcianos ilustramos, con nuestras pinturas, las catorce estaciones que participan en su procesión. De hecho, la idea era tan igual que, hasta el material empleado para las pinturas sería el mismo, un papel encebado traslucido -muy similar a un papel vegetal- que ya fue probado con éxito por la cofradía del Refugio. Estando en este caso iluminado por la luz eléctrica que lleva dentro el tenebrario.

Un reto que, al igual que ya ocurrió con las Estaciones del Refugio no sería nada fácil; y no por la elección del motivo a plasmar, sino por el material con el que había que trabajar, pues este papel, al ser translucido, prácticamente no absorbe, complicando cada una de las pinceladas a aplicar sobre él. Eligiendo, para llevar a cabo las pinturas, la técnica del acrílico, ya que al tratarse de un material sintético que seca relativamente rápido, permite pintar el motivo elegido en este papel tan particular.

Para el trabajo me fueron facilitadas varias hojas de este papel y no menos importante, el tenebrario a escala 1:1, con el calado que presenta en cada una de sus caras. Algo que puede parecer poco relevante pero que, sin embargo, fue de gran ayuda para diseñar y ajustar la pintura a realizar.

Quedando únicamente por decidir los motivos que pintaría en esas dos caras del tenebrario que me había tocado, en este caso, uno de los dos que abren la Hermandad del Cristo del Perdón. Siendo justamente la situación de los mismos

dentro de la procesión lo que me llevó a elegir dos motivos relacionados precisamente con el paso del Titular de la cofradía: decantándome por un detalle del propio Cristo, visto de frente y de cintura hacia arriba, aunque representado sin la cruz; al que acompaña otro de la parte posterior de este soberbio trono, el de la Magdalena, vista de espaldas, abrazando el sagrado madero en que murió su querido Maestro. Dos detalles que abrirían el cortejo de la Hermandad del Perdón y que vienen a ser un adelanto de lo que, tras la larga fila de nazarenos alumbrantes, está por llegar.

Dos pinturas que quedan equidistantes de los calados del tenebrario, a fin de que ninguno de sus extremos lo puedan tapar; habiéndose realizado con un tamaño ajustado al espacio central disponible, en torno a 13 centímetros de altura por 8 centímetros de anchura. Dimensiones que, por otro lado, han dificultado aún más la realización de las pinturas, pues se trata casi de dos miniaturas.

Una nueva aportación pictórica, con la Cofradía del Perdón como protagonista, que se suma a las ilustraciones de los pasos, realizadas en 2016 para la revista Magenta del 120 aniversario, el gran cartel de la Semana Santa de 2014 y el cartel del 125 aniversario de la cofradía, realizado en 2021.

Espero que os guste esta nueva aportación. ♦

Ceriferarios, turiferarios: Liturgia en las procesiones

Alejandro Romero Cabrera
*Historiador del Arte
y estudioso de la sagrada liturgia*

En los últimos veinticinco años hemos asistido en Murcia al resurgimiento de un nuevo interés por muchos detalles de nuestras procesiones que habían quedado algo aletargados en décadas pasadas. Distintos aspectos espirituales, culturales, protocolarios, estéticos, artísticos y litúrgicos, que prácticamente habían desaparecido en nuestra Semana Santa, han ido regresando a nuestras cofradías de manos, sobre todo, de las nuevas generaciones de cofrades, que han ido llegando a nuestras corporaciones con unas bases formativas muy potentes.

Uno de los campos más importantes de esta renovación o recuperación se ha dado en el terreno litúrgico, lo que también ha provocado algún que otro roce con cofrades que, sin disponer de la formación necesaria para conocer el significado de ciertas cosas, han visto en esta renovación un atrevido añadido de elementos extraños a las procesiones y que ellos nunca han conocido. También ha sido muy común escuchar y leer críticas argumentando que “estamos copiando a Andalucía”, sin tener en cuenta que en la vecina comunidad autónoma han tenido la sensibilidad y el interés de preservar elementos y tradiciones litúrgicos apegados a nuestras procesiones que nosotros hemos tenido la desidia de abandonar en décadas pasadas.

No se puede olvidar que una procesión no es un mero desfile, ni una manifestación, sino que es una extensión hacia el exterior de lo que se realiza y vive dentro de los templos, un acto paralitúrgico¹ en el que se veneran las imágenes sagradas de forma ambulante y colocadas sobre los pasos. Es por ello que las imágenes sagradas² deben salir a las calles rodeadas del ceremonial litúrgico que reciben dentro de los templos, simbolizando así ante el resto de la sociedad que lo que está pasando ante sus ojos no es una figura sin más, sino algo sagrado.

Así, en estos veinticinco años hemos asistido a la aparición y aumento de los cuerpos de acólitos³ en nuestras procesiones, principalmente unidos a los pasos titulares o a los pasos de Cristo y Virgen. Antiguamente el acolitado era la

1 Procesiones litúrgicas por las calles sólo hay tres: la de la bendición de las candelas el día de la Candelaria, la de las Palmas el Domingo de Ramos y la del Corpus Christi. También se considera procesión litúrgica la que conduce a los celebrantes, la cruz y el evangelio, al presbiterio en las celebraciones solemnes.

2 Una imagen sagrada es algo muy superior a una mera escultura. Es algo que se debe inculcar constantemente a los cofrades, para evitar que el exceso de confianza termine produciendo un trato excesivamente mundano hacia ellas.

3 La palabra griega “acólito” significa acompañante, servidor o miembro del séquito de una autoridad.



Ejemplo de acólitos ceriferarios en la procesión de la Virgen de Araceli, de Lucena, en 2014

cuarta de las órdenes menores⁴, pero actualmente los acólitos pueden ser un ministerio laical, instituidos por una bendición especial, tanto del obispo del lugar como del sacerdote que se encargue de la dirección espiritual de cada cofradía⁵.

El vestuario de estos acólitos o servidores, que no son ministros ordenados, siempre ha estado rodeado de polémica y lo sigue estando, puesto que la tan popular dalmática es la prenda sagrada con

la que se reviste el diácono⁶ (se podría decir que la equivalente a la casulla del sacerdote), por lo que lo más correcto para los servidores o acólitos no ordenados debería ser lo que las sagradas rúbricas disponen para este tipo de personas: un alba sin más o el ato formado por una sotana y un roquete.

6 Aunque este tema daría para muchas líneas y conversaciones, ya que habría que estudiar por qué ciertas iglesias diocesanas terminaron abandonando el uso de las dalmáticas, que fueron acogidas de forma automática y evolutiva por los cofrades seglares. También habría que estudiar casos como las dalmáticas infantiles que aparecieron desde el siglo XVIII en varios lugares de España, confeccionadas a medida para los pequeños monaguillos, y que aun se siguen usando en lugares de tanta importancia eclesiástica como la Basílica-Catedral del Pilar de Zaragoza.

4 CAÑIZARES LLOVERA, Antonio, Cardenal: Liturgia y eucaristía, alma de una Iglesia evangelizadora. Arzobispado de Valencia, Valencia 2016.

5 Por extensión, y debido al interés que ha despertado esta realidad en numerosas cofradías y jóvenes, hemos terminado denominando acólitos a todos los que ejercen esta función de servicio en las procesiones.

La función de estos servidores litúrgicos, como se ve más arriba, se centra en dos grupos que ejercen en los cortejos públicos la misma función que se rinde a las imágenes sagradas dentro de los templos:

Acólitos ceriferarios

Los ceriferarios, como su nombre indica, son los que portan la cera, colocada sobre altos candeleros de mano. Es una luz simbólica, una luz votiva, no es una luz para iluminar. Mediante esa mecha siempre encendida, mediante esa cera que se va consumiendo, se está mostrando al pueblo la sacralidad de lo que viene detrás.

Los acólitos ceriferarios, al igual que los candeleros del altar⁷, deben ser siempre en número par (2, 4 o 6), aunque a veces se observa la tradición o costumbre de poner cinco ciriales ante un Cristo, simbolizando así sus Cinco Llagas.

Si hay cruz alzada, esta debe ir situada siempre entre los dos ciriales que marchen andando los primeros. Si hay pertiguero⁸, este se debe colocar entre los ciriales que marchen en segundo término, para estar también así cerca del grupo de los acólitos turiferarios.

Acólitos turiferarios

Son los acólitos que portan los turíbulos⁹, más popularmente conocidos

por incensarios. En las procesiones deben marchar siempre detrás del cuerpo de ceriferarios y delante del paso¹⁰. El incienso puede tener varios significados: es una ofrenda votiva como la cera, purifica espiritual y materialmente lo que toca, con su poderosa fuerza ascensional es un signo de la elevación de nuestras oraciones al cielo y, además, con su color blanco y denso y su agradable aroma sacraliza aún más el espacio que rodea a una imagen sagrada. No hay más que ver cómo, desde la lejanía, se puede advertir por dónde viene un paso procesional gracias a las nubes de incienso que suben a la altura.

Turíbulo se pueden llevar siempre los que se deseen, a ser posible en número par, y deben ir acompañados de otros acólitos que porten las navetas¹¹ y el resto de elementos necesarios para mantener encendidas las brasas durante toda la procesión (encendedores, carbones, etc.).

Ojalá esta pequeña colaboración en la querida revista *Magenta* sirva para que, si alguien se puede sentir todavía reticente a estos elementos (que no son andaluces, sino que se dan en toda la Iglesia universal), conozca y valore el significado de los mismos, para que nuestras cofradías lleven siempre por el mundo la luz de Cristo y el buen aroma de su amor por nosotros. ♦

⁷ Cuando en un altar se ven candeleros en número impar es porque se añade uno más cuando la Misa es presidida por el obispo del lugar.

⁸ El pertiguero viene a ser como un maestro de ceremonias que se encarga de dirigir el grupo de los acólitos y que puede comunicar sus decisiones, si quiere, sin hablar, tan sólo con el lenguaje de golpes y gestos de la pértiga que porta.

⁹ “Turis”, del Latín, incienso. Recipiente para el incienso.

¹⁰ Si bien, en las procesiones litúrgicas de entrada a una celebración eucarística marchan abriendo camino justo delante de la cruz alzada.

¹¹ Objeto en forma de nave o barco donde se deposita el incienso.



La Octava del Corpus

Alberto Castillo Baños
Cofrade Honorario del Smo. Cristo del Perdón
Periodista

El pasado año, por primera vez en su historia, la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón levantó un altar con motivo de la solemne procesión eucarística de “la Octava del Corpus” y lo hizo en la ermita del Pilar, templo que hoy alberga la sede del Real Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad de Murcia. Si bien, como comentaremos en el presente artículo, esta “octava” se viene celebrando en la parroquia de San Antolín desde el siglo XVIII, que se tienen datos de dicha ceremonia y que, además, es de las

parroquias más antiguas de Murcia donde se celebraba.

Orígenes de la celebración del Corpus:

A fines del siglo XIII surgió en Lieja, Bélgica, un Movimiento Eucarístico cuyo centro fue la Abadía de Cornillón, fundada en 1124 por el Obispo Albero de Lieja. Este movimiento dio origen a varias costumbres eucarísticas, como por ejemplo la Exposición y Bendición con el Santísimo Sacramento, el uso de las campanillas durante la elevación en la Consagración de la misa y la fiesta del Corpus Christi. Santa

Juliana de Mont Cornillón, por aquellos años priora de la Abadía, fue la precursora de esta Fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica, en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillón. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Murió el 5 de abril de 1258, en la casa de las monjas Cistercienses en Foses y fue enterrada en Villiers. Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Este deseo se dice haber intensificado por una visión que tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad. Juliana comunicó estas apariciones a Mons. Roberto

de Thorete, el entonces obispo de Lieja, también al Dominico Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos, y a Jacques Pantaleón, en ese tiempo archidiacono de Lieja, más tarde Papa Urbano IV. La fiesta se celebró por primera vez al año siguiente, el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde, un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania. El Papa, a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia por medio de la bula “Transiturus” del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio. Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto



Celebración de la Octava del Corpus de San Antolín en 2024



El párroco de San Antolín, D. José Prior, incensa el altar del Corpus de la Cofradía del Perdón



Primer altar de la Cofradía del Perdón con motivo de la Octava del Corpus de San Antolín



Fotos de archivo de la Cofradía del Perdón en la Octava del Corpus del San Antolín



de la celebración. Sin embargo, estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los Papas Martín V y Eugenio IV, y se hicieron bastante comunes en todo el mundo cristiano a partir del siglo XIV. Ahí comenzó la celebración pública del Corpus y las procesiones eucarísticas.

La celebración de “La Octava”

En el Concilio de Vienne de 1311, Clemente V dará las normas para regular el cortejo procesional en el interior de los templos e0 incluso indicará el lugar que deberán ocupar las autoridades que quisieran añadirse al desfile.

En el año 1316, Juan XXII introduce la Octava con exposición del Santísimo Sacramento. Pero el gran espaldarazo vendrá dado por el papa Nicolás V, cuando en la festividad del Corpus Christi del año 1447, sale procesionalmente con la “Hostia Santa” por las calles de Roma y comienzan de esta manera las celebraciones públicas de “la Octava”, que hasta ese momento se reservaban al interior de los templos.

Primeras referencias a la celebración de La Octava en San Antolín

En junio del año 1786, se celebra la festividad del Corpus Christi el jueves día doce de dicho mes. A partir de la procesión principal, que era la de Santa María, se celebran otras dentro de la conocida como “Octava del Corpus” que, saliendo de otras parroquias y conventos, recorren los barrios de la ciudad.

Ese año salió por primera vez a la calle la procesión de la “octava” desde la parroquia de San Miguel de la ciudad de Murcia y sufrió un accidente que consternó a la ciudad. En las actas capitulares se da cuenta de ello y, a la misma vez, se hace alusión expresa a las procesiones de “la Octava” que se celebraban en nuestra ciudad aquel año:

“El día 12, jueves, salió la procesión general del Corpus desde Santa María. Al día siguiente, 13, por la tarde, se hizo la de Capuchinas y por la mañana, la de San Antonio. El 14, sábado, por la mañana la primera vez en San Bartolomé. El domingo 15, por la mañana, la de San



Pedro no salió por haber llovido el sábado por la tarde y no saliendo entonces la de San Diego. El lunes día 16 salió la de San Antolín a la tarde. El martes 17, en la tarde, salió la primera vez en San Miguel, pero hubo un importante contratiempo en ella. Llevaron al Santo Arcángel prestado del convento de la Trinidad. La vuelta la dio de San Miguel a las Capuchinas por el callejón de la Almazara a la calle Zambraña, La Merced a la calle de ese nombre, Plaza de Santo Domingo a la calle de Capuchinas y en esa calle se cayó el Santísimo bendito y se hizo pedazos, aunque rápidamente se recuperó la Sagrada Forma con el Cuerpo de Cristo. La sagrada custodia quedó destrozada”.

Ritual antiguo de celebración de la Octava del Corpus

Hemos encontrado un curioso documento que describe con todo detalle cómo debe celebrarse esta festividad eucarística de “La Octava” y su desarrollo en el interior de los templos. Para nada se habla de su salida a las calles. Está fechado en 1742 y dice así:

“El día de la Octava por la tarde después de los Laudes, se hará otra procesión eucarística con visita de Altares en la cual, el Santísimo Sacramento, es llevado en la custodia en manos del oficiante, sea este el Rmo. Prelado o el Hebdomadario. A ella asiste el Ilustrísimo Cabildo y el Clero parroquial, seis individuos del cual llevarán las varas del palio, y se organiza según queda dicho como en la fiesta de las Candelas, en cada uno de los Altares del templo se cantará un motete en honor al Sacramento durante el cual la Presidencia permanecerá de pie y se cantarán las estrofas del Tantum ergo. Al comenzar esta oración cantada, todos se arrodillarán y se rezará un verso que se variará en cada altar del templo y la oración, sin el Dominus Vobiscum antes ni después. Los altares que se visiten serán todos los que se encuentren en las naves del templo donde se lleve a cabo la celebración, haciendo la última visita en el Altar mayor; últimamente y para acabar la celebración de la Octava se dará la bendición y se reservará, según queda dicho, observando en todo las Sagradas Rúbricas y prescripciones del ceremonial”. ♦



La reconstrucción del paso de Jesús atado a la Columna tras la Guerra Civil. Recuperación de un símbolo identitario de la Cofradía del Perdón

Miguel López Alcázar
Historiador del Arte
Cofrade del Perdón

Ochenta años han transcurrido desde que la Cofradía del Perdón diera un paso más en su afán por recuperar la estructura de la procesión del Lunes Santo anterior a la Guerra Civil. Repuestos los grupos del Encuentro en la Vía Dolorosa y Jesús ante el Tribunal de Caifás, así como la actual efigie de la Virgen de la Soledad, la junta, presidida por Patricio López Ortega, materializó en la primavera de 1945 el anhelo de incorporar nuevamente a su castizo cortejo el paso de Jesús atado a la Columna, uno de los de mayor raigambre en el barrio de San Antolín y la huerta, bajo jurisdicción de su feligresía.

Su origen se remonta al nacimiento de la cofradía en 1896, cuando los fundadores asumieron el rol de herederos de la desaparecida hermandad del Prendimiento o «Arte de la Seda», haciéndose cargo y poniendo en valor meritorias obras que antaño pertenecieron a la misma, o fomentando devociones ligadas a su historia sesgada por la supresión de los gremios. En el caso del primitivo Cristo de la Columna, se trataba de una

imagen atribuida a un tal Pacorro García, aprendiz de Salzillo, venerada en la primera ermita del Vía Crucis del Malecón hasta 1868, cuando fue trasladada a la iglesia de San Antolín a consecuencia de unos hechos irrespetuosos acaecidos ante el oratorio (1). Conocido por el sobrenombre del «Señor del Malecón», los cofrades aprovecharían su existencia para rememorar en la nueva procesión la presencia de un paso de *Los Azotes* en el antiguo desfile penitencial sedero, vendido a la urbe cordobesa de Cabra en 1777 (2). Aparte, gozaba de gran calado devocional entre los sanantolineros, quienes celebraban un solemne novenario cuaresmal y función principal en su honor, el cual llegó a compaginarse en los últimos años del siglo XIX con su inclusión en la novel corporación «magenta» (3).

Desgraciadamente, en el asalto a la parroquia de 1936 y su posterior reconversión como cuartel de pioneros de las Juventudes Socialistas Unificadas, la imagen y su artístico trono fueron pasto de las llamas, al igual que otros pasos y enseñas de la institución (4). Finalizada la guerra, el presidente entrante López Ortega

emprendió, con el apoyo de toda su junta, un magno plan de reconstrucción que devolviera al desfile penitencial del Lunes Santo la composición de seis insignias vigente hasta 1935. Sin prisa, pero sin pausa, fueron dotándola de nuevos pasos, a imagen y semejanza de los desaparecidos, hasta culminar el programa renovador con El Prendimiento en 1947.

En el caso de Jesús atado a la Columna, sería en 1943 cuando se acordó recuperar dicho paso, confiando la hechura de una nueva imagen al escultor pilareño afincado en la capital murciana, José Sánchez Lozano, a fin de estrenarse en la procesión del siguiente año (5). Casualmente, una enfermedad lo obligó a cesar temporalmente la actividad en el taller y hasta 1945 no pudo entregar la obra, por la que cobró 13.000 pesetas (6).

Si bien debía reproducir lo más fidedignamente posible la efigie primitiva, el

autor confirió mayor refinamiento estético a su imagen y se tomó la licencia de introducir leves variaciones, pero sin desligarse de la estela salzillesca. En primer lugar, presenta a Cristo maniatado a una columna abalaustrada de falso mármol, erguido y lanzando su mirada al infinito, pero prescindiendo de la acentuada curvatura del tronco y la forzada posición de los brazos del antiguo «Señor del Malecón», adoptando el modelo empleado, poco tiempo antes, para el Ecce Homo de los Panaderos de Elche y plasmado, un año más tarde, en el que hizo para la Hermandad del Carmen de Mula. Por otra parte, supo dejar su marca más personal en la faz afligida de Jesús, donde se aprecian unos acabados que evidencian el virtuosismo de su artífice, así como en el rechazo a la proliferación de la sangre y llagas en su exquisita anatomía, principalmente en la espalda, a fin de no concebir una excesiva fuerza dramática para

la pieza en cuestión. Otro aspecto considerable es el tratamiento de los pliegues en el *perizonium* tallado, originariamente oculto bajo una tela blanca de paño anudada a la cintura por la izquierda, acertadamente retirada.

Paralelamente, el conocido industrial Juan de Dios Hernández Román y su esposa Juana Campisano Aliaga, designada nueva camarera del paso, corrieron con los gastos del ajuar para el nuevo Cristo, patrocinando el paño de pureza blanco artificial, un cíngulo para la columna y la potencia plateada con las siglas «JHS» que lucía en procesión (7).

Al parecer, a expensas del matrimonio también se adquirió el trono para la imagen, obra del afamado tallista y escultor Antonio Carrión Valverde, considerando que durante el mandato presidencial del doctor José Carrillo Lozano, en 1952, se aprobaría en Cabildo su compra a Hernández Román por importe de 10.000 pesetas (8). Siguiendo el esquema en cierta medida, del trono de la Virgen de la Soledad, realizado por el mismo Carrión en colaboración con el carpintero Martínez Lasheras en 1943, consta de una tarima de varas y otra artística en talud sobre la que descansa la efigie, en cuyas bandas figuran el entonces escudo oficial de la Cofradía del Perdón, antes de su actualización con la cruz de Santiago y la corona de espinas, y tres de los *Arma Christi*: flagelos, una columna y los dados con los que los soldados romanos sortearon las vestiduras del Mesías. Por último, en cada una de las esquinas de la tarima inferior, dispusieron unos elegantes brazos de luz con tulipas de

cristal decoradas a base de motivos vegetales, incorporados en 1946, en sustitución de las bombas esféricas que alumbraron el paso en su primera salida (9), las cuales pueden examinarse en fotografías publicadas por la prensa local de la época. Aparte, cabe reseñar que el trono poseyó, hasta la pasada década de los noventa, unos brazos de luz, adicionales, en torno a la imagen del Cristo, retirados con sumo acierto para contribuir a una correcta contemplación de la hechura de Sánchez Lozano a lo largo de la carrera procesional.

Escultura y trono fueron bendecidos el Domingo de Ramos, 25 de marzo de 1945, en la iglesia de San Andrés (10), donde la entidad organizó la procesión



El paso de La Columna, desfilando por las calles murcianas en la noche del Lunes Santo (se puede apreciar el antiguo paño de pureza artificial que llevaba). Década de 1950. Extraída del libro *Semana Santa del Azahar* (C. Valcárcel Mavor, 1958)



Lámina 1. Imagen de Jesús atado a la Columna, recién concluida por Sánchez Lozano. Marzo de 1945. Extraída del catálogo de la Semana Santa de Murcia de 1946

del Lunes Santo hasta su vuelta a San Antolín en 1949. Previsto su estreno al día siguiente, la lluvia obligó a suspender el cortejo y aplazarlo, por lo que el actual paso de La Columna desfiló por vez primera en la noche del Martes Santo, 27 de marzo, del mencionado año. A modo de curiosidad, en sus primeras estaciones de penitencia, y hasta la reincorporación del trono del Prendimiento (1945-1946), el tercio de alumbrantes que lo precede estuvo encabezado por el estandarte de la hermandad sedera, constituida como filial del Perdón tras la Guerra Civil, confeccionado en el Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia en 1941 (11).

En definitiva, Jesús atado a la Columna fue el penúltimo eslabón de una secuencia reestructuradora que consiguió devolver, no exenta de sacrificio, el esplendor a una cofradía afectada por partida doble por los estragos de la contienda nacional de 1936, debido a que también perdió su sede canónica: el templo sanantolinero construido en la segunda mitad del siglo XVIII. Con el devenir del tiempo, la corporación crecería hasta contar con once pasos y La Columna sigue dando testimonio, ochenta años después, de un periodo algo aciago por las dificultades económicas del momento, pero que consolidó al Perdón como una institución pasionaria referente en la Semana Santa de Murcia. ♦

NOTAS:

- (1) J. FUENTES Y PONTE, *España Mariana. Provincia de Murcia* (Parte Segunda). Lérida, 1880, p. 11.
- (2) P. DÍAZ CASSOU, *Pasionaria Murciana*. Madrid, 1897, p. 206.

- (3) *El Diario de Murcia*, 12 de marzo de 1898, p. 2.
- (4) *Archivo General de la Región de Murcia*. FR, AHN, R-90/5, f. 36.
- (5) *La Verdad de Murcia*, 16 de marzo de 1943, p. 6.
- (6) A. BARCELÓ LÓPEZ, *Semana Santa en la Ciudad de Murcia*. Murcia, 2006, p. 159.
- (7) *La Verdad de Murcia*, 10 de marzo de 1945, p. 4.
- (8) D. AVILÉS FERNÁNDEZ, *Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Cronología 1896-2022*. Murcia, 2022, p. 18.
- (9) *La Verdad de Murcia*, 7 de abril de 1946, p. 4.
- (10) *La Verdad de Murcia*, 18 de marzo de 1945, p. 2.
- (11) *Línea*, 14 de abril de 1946, p. 6.



Lámina 2. Jesús atado a la Columna, en el interior de la iglesia parroquial de San Andrés. Marzo de 1948. Extraída del catálogo de la Semana Santa de Murcia de 1949



Un melómano cofrade basado en el silencio

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

Este año, el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia ha designado a Miguel Ángel Velasco Bermejo como Nazareno de Honor del Perdón.

Decía un conocido tocayo suyo, un tal Miguel de Cervantes: «No puede haber gracia donde no hay discreción»; y precisamente la prudencia es una de las principales virtudes de nuestro galardonado en este 2025.

Templanza y también una vocación servicial hacia los demás y hacia Dios, pues, como él mismo afirma, su única motivación formando parte del mundo nazareno es la de ayudar a otros hermanos cofrades desde la fe y la devoción a Cristo.

De tradición familiar nazarena —estrechamente vinculada al Lunes Santo de Murcia gracias a su padre, Mariano Velasco, estante del paso titular, el Cristo del Perdón, desde los años 70— nuestro protagonista, Miguel Ángel Velasco Bermejo, nació en 1972 y es cofrade desde su infancia. Del Perdón, concretamente, desde hace ya casi treinta y ocho años.

Antes de aquello, cuando tenía siete años —y aún se permitía que los niños salieran detrás de los tronos en la mañana de Salzillo— comenzó su andadura como estante infantil en el paso de La Santa Cena de Viernes Santo, junto a su padre y su hermano.

Un año más tarde, con ocho, hizo lo propio en el paso del Santísimo Cristo del Perdón, buque insignia del primaveral Lunes Santo murciano. Por aquel entonces, los niños no precisaban darse de alta para salir, por lo que, a pesar de los años transcurridos oficiosamente, su inscripción en la Cofradía del Perdón se materializó, de forma oficial, el 21 de mayo de 1987, formando parte de la hermandad del paso titular.

De este modo, ha sido estante del Santísimo Cristo del Perdón durante



Miguel Ángel Velasco, junto a su hijo Diego, en la procesión de Lunes Santo 2008

más de tres décadas con su progenitor y su hermano. Durante los primeros diez años de los 2000, unas intervenciones en la espalda lo incapacitaron para salir en procesión algún tiempo. Sin embargo, no fue hasta 2018 cuando legó a su hijo Diego —digno sucesor y nazareno entusiasta desde la cuna— su puesto en el trono; constituyendo, así, la tercera generación de estantes del Perdón en la familia Velasco.

Poco después, pasó a ser regidor de la Hermandad del Ascendimiento y, en verano de ese mismo año, entró a formar parte de la Junta de Gobierno de la cofradía como Comisario de Convocatorias, bajo la presidencia de Diego Avilés Fernández.

Un cargo que, todo sea dicho, como buen melómano empedernido, le viene «como anillo al dedo» y que, al mismo tiempo, contrasta bastante con el silencio cauteloso que suele imperar en el propio Velasco.

Quizás al recibir esa propuesta del presidente, y teniendo en cuenta su vocación nazarena inicialmente mencionada, Miguel Ángel recordó aquellas palabras del apóstol San Pablo en su epístola a los romanos (11, 33-36), donde se deduce aquello de que «los caminos del Señor son inescrutables». Y es que «nada es insignificante cuando sirves a Dios» (Corintios 15, 58), si se es capaz de llegar a comprender que «servir a Dios no es una obligación, sino un privilegio».



Su hijo Diego (dcha.) supone la tercera generación de estantes del Perdón en la familia

Hipótesis aparte y volviendo a nuestro relato principal, Miguel Ángel sigue ocupando el cargo de Comisario de Convocatorias en la actualidad. Una responsabilidad que, por desgracia, debido a la crisis sanitaria desatada mundialmente en 2020 y los caprichos meteorológicos que, de vez en cuando, suelen caracterizar la primavera murciana, solo ha podido ejercer en tres ocasiones de las seis posibles hasta la fecha: la Semana Santa de 2019, la de 2022 y la de 2023.

No obstante, a pesar de no haber podido procesionar en 2024, cabe destacar que, probablemente, la labor de la comisaría de Convocatorias resultó especialmente ardua el pasado Lunes Santo. Pues era preciso desandar todo lo encauzado a lo largo de un año de trabajo y contactar

con cada una de las bandas, agrupaciones y demás asociaciones encargadas de poner el toque melódico a la tarde magenta para informarles de la triste actualidad y evitar posibles desplazamientos en balde, a la vez que se iba confeccionando y reestructurando –también musicalmente– el resto de la jornada en el interior de la iglesia de San Antolín.

Como curiosidad, desde entonces –aquel ya lejano año 2018 en el que cambió su cometido procesional– ha tenido que adaptarse al cambio de la túnica corta por la larga, siendo el encargado de coordinar –como regidor libre– la revisión de las bandas musicales cada lunes de pasión –salida extraordinaria en septiembre de 2021 incluida–.

Función que cumplirá de forma rigurosa, Dios mediante, en apenas dos semanas, aproximadamente: primero, el Domingo de Ramos, dirigiendo el anuncio a la ciudad y al mundo entero de la nueva llegada del lunes más castizo en San Antolín; y después, el Lunes Santo, ejerciendo como director de orquesta del repertorio musical que ameniza la tarde-noche del día más bonito del año. Primando, asimismo, el bien común y recíproco entre todos los cofrades que conforman el desfile pasional y los numerosos músicos que integran y complementan la comitiva magenta.

Otra de las características fundamentales del Nazareno de Honor del Perdón 2025 es su plena disposición al servicio de la cofradía, o de quien lo precise,

siempre desde la moderación y el comedimiento. Destaca, además, su constancia incansable en evolucionar día a día, año tras año, implementando mejoras de forma paulatina y prudente en lo que a su área de trabajo respecta. Así, la Cofradía del Perdón se ha ido convirtiendo poco a poco en un referente dentro de los cortejos procesionales murcianos, al contar con grupos de primer nivel y seleccionar, minuciosamente, el acompañamiento musical oportuno para cada momento a lo largo de la procesión de Lunes Santo.

Actualmente, además del Perdón, Miguel Ángel también es cofrade mayordomo de la Hermandad de La Santa Cena de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno,



En imagen, M. Á. Velasco con el grupo de bocinas y tambores en diversas obras sociales



en Viernes Santo, y nazareno penitente de la Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Nuestra Señora de la Luz en su Soledad, en Sábado Santo.

Abriendo un pequeño paréntesis reflexivo, en muchas ocasiones, las diferentes descripciones o biografías que se desarrollan en los diversos actos o publicaciones cofrades donde los nazarenos son reconocidos o destacados por su labor en favor de la Semana Santa, aparentemente siempre suelen repetir ciertas virtudes, como la prudencia, o incidir en determinados atributos, como la propia fe. Sin embargo, quizás pocas veces se repara en el hecho de que nunca

nada es igual a algo, por mucho parecido que pueda existir, ni tampoco nadie es absolutamente idéntico a otro, pese a las grandes similitudes que se encuentren en cada uno de los ejemplos en cuestión.

Por ello, sirvan estas líneas para la puesta en valor y, a su vez, de modesto homenaje a nazarenos como Miguel Ángel Velasco Bermejo; ejemplar en cada uno de los papeles que ha ido desempeñando a lo largo de su dilatada trayectoria nazarena, siempre bajo la humildad propia del virtuosismo de su prudencia, y flamante Nazareno de Honor 2025 de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia. ♦



Cantar las glorias que se ven desde el balcón magenta

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

Siguiendo con el reajuste de agenda establecido desde el pasado año, la sexta edición del Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón se celebró, puntual a su cita, el fin de semana previo al Miércoles de Ceniza.

El sábado –primer día de marzo–, tras la celebración de la eucaristía a las siete de una fría y lluviosa tarde, fue exaltada la juventud cofrade del Perdón como evento previo al periodo cuaresmal; tiempo de abstinencia, reflexión, ayuno y preparación para todos los cristianos ante la inminente llegada de una nueva Semana Santa.

Y es que, desde hace ya dos ediciones, la antesala de la Cuaresma murciana empieza en San Antolín.

El responsable de dicho cometido este 2025 fue D. Jaime García Alcázar. Periodista de profesión y nazareno por vocación, es cofrade de la Caridad –literalmente– desde la cuna, con apenas unos meses de vida. A pesar de su juventud, cuenta con una dilatada trayectoria ‘procesional’, participando activamente en su cofradía y allá donde se le ha precisado.

Hace nueve años que está vinculado a su grupo joven y, desde 2018, forma parte de su Junta de Gobierno como celador de la hermandad de su titular, el Santísimo Cristo de la Caridad. Además del Sábado de Pasión, también procesiona

Sábado Santo, donde su túnica corinta se torna negra para acompañar a Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos desde la iglesia de Santa Catalina. Igualmente, pertenece a la Hermandad de Caballeros de la Fuensanta, a la de la Trinidad, de Sevilla, y a las cofradías del Olvido y Servitas, de Murcia.

Compaginando su desempeño profesional como periodista con su vocación nazarena, ha desarrollado una extensa labor de estudio, investigación y difusión de las cofradías murcianas. Desde 2016 es el encargado de gestionar las redes sociales de su querida Cofradía de la Caridad y participa como redactor en su revista *Rosario Corinto*, además de presentar su entrega de galardones anual.

Dentro del ámbito periodístico, el comunicador y escritor polaco, Ryszard Kapuscinski –considerado como el periodista más importante del siglo XX, gracias a una extensa y ejemplar trayectoria profesional de cincuenta años–, dijo una vez que «para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona, se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias...».

Jaime cumple a la perfección con los patrones definidos en dicha afirmación:

es periodista, joven, cofrade... y también buena persona –muy buena, si se permite la puntualización–. Un *murcianico* en potencia, amante de su tierra y sus tradiciones, con un corazón siempre entregado que depositó en su prosa a los pies del Perdón. Su pregón, del cual nadie habría podido imaginar que era el primero que realizaba en toda su vida, fue un ferviente alegato en favor de la implicación de los jóvenes en sus cofradías y, principalmente, en la perseverancia de estos para seguir esforzándose por la consecución de una oportunidad; aun cuando no encuentren respuestas positivas a sus ideas o peticiones. Algo difícil, pero no imposible; o al menos eso es lo que se supone...

Al igual que el camino del calvario estuvo precedido por una serie de

hechos que, años más tarde, se constituyeron como un rezo cristiano que conmemora los pasos de Jesús hasta la cruz, nuestro pregonero construyó su texto en forma de vía crucis, cuyas catorce estaciones iban representando todos y cada uno de los preparativos, actos y rituales necesarios hasta la llegada del día señalado por cada cofrade. En esta ocasión, centrado en el Lunes Santo murciano y sus nazarenos magentas –y negros, sin olvidarse de la Virgen de la Soledad–, pero desde una perspectiva externa.

«Dime, Cristo del Perdón,
¿qué hay en tu rostro sereno
que amansa mi corazón
y a todos enamora
con profunda fascinación?»



Jaime García Alcázar fue el encargado de realizar el VI Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón

Comenzó sus palabras con una primera parte en verso, rogando su humilde *Perdón* al Cristo de San Antolín, para introducir, seguidamente, *el tiempo que vendrá*; una presentación jovial, natural, cercana y desenfadada sobre la llegada de la primavera a la ciudad de Murcia desde la vivencia de un joven cofrade que aguarda, impaciente, el desenlace de la eterna espera. A continuación, las catorce estaciones, esta vez de una «Vía Deseosa» cuyo recorrido –al contrario que en su versión original– se disfruta hasta desembocar en el anhelado final de la interminable cuenta atrás.

En la Cuaresma según Jaime García Alcázar, *Murcia brota en azahar* mientras *suenan ecos de burla* y se celebra un improvisado *cabildillo en Luis de Rosario*; la memoria entre las hojas de una revista de tonos magenta se entremezcla



El Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón sirve como antesala a la Cuaresma murciana

con *la limpieza de enseres, la bajada de las túnicas*, la retirada de la *contraseña* o el acopio de *dulces, caramelos y monas*; al tiempo que se prepara *el día del traslado*, *los ojos miran al cielo*, cautelosos, y *la visita a los pasos, los cultos y la convocatoria* ya se suceden en días consecutivos, hasta concluir diciéndole al Santísimo Cristo del Perdón aquello que tantas veces se ha escuchado en torno a él: que *Murcia besa tu pie* cada mañana de Lunes Santo.

De este modo, tras catorce sencillos pasos, culminó este *Camino de la Pasión* creado por un pregonero enamorado de Murcia y su Semana Santa, no sin antes recomendar a quienes a veces parecen olvidarlo, que ellos también fueron niños alguna vez... «Brotarán las ideas y el entusiasmo y, cuando no os quieran escuchar por ser jóvenes, recordadles al niño que hace tiempo fueron. Hacedles sentir que hemos venido para quedarnos y que no tenemos miedo al futuro, que miremos con ilusión los tiempos que vendrán y que seremos esponjas del saber. Que nosotros tenemos también nuestras propias vivencias y nuestra forma de entender la pasión. Volverán los días de hermandad, como volverán a anidar los vencejos y a resurgir las flores de azahar. Todo volverá y todo pasará... hasta entonces trabajen por sus cofradías».

Y así fue como un joven pregonero llamado Jaime, de origen carmelitano y corazón corinto, abrió «la puerta del balcón magenta» y para «cantar las glorias que desde él se ven». ♦



El Pregón completo en:



Memoria anual de actividades del año 2024

José Ros Orenes
Secretario General

“Cuando en la noche del lunes, aupamos sobre las cabezas la dramática y dulce imagen de nuestro Cristo, entre un silencio rumoroso de plegarias, estamos diciendo a la gente: “Venid todos...”.

Rvdo. Juan Hernández.

“Una luz en el cielo ha iluminado
que un niño viene para salvarnos.
Todos los pastorcillos vienen cantando,
hacia un pesebre ya van llegando”.

Villancico Colegio Buen Pastor.

Señoras y señores Cofrades, hermanos:

Fue el Miércoles —que no Lunes— Santo cuando un afluente magenta, naciendo en San Antolín, confluyó en Martínez Tornel con el río ‘colorao’ carmelitano que todos los años riega el corazón de los murcianos de fervor y piedad.

Nuestro inteligente lector podría preguntarse si es que llovió el lunes más importante del año... y no se equivocaría: así fue. No obstante, nuestro Lunes Santo —este año en 21 de marzo— comenzó con normalidad: la Junta de Gobierno quedó constituida en sesión permanente antes de la temprana misa de ocho de la mañana, oficiada por nuestro consiliario, don José Prior Campillo (asistido por el Rvdo. don Alfredo Hernández González y el Rvdo. don Marcelo Ndong Obon), en recuerdo de nuestros cofrades fallecidos, para los que pedimos al Cristo del Perdón que los tenga en su gloria. Tras ella, y hasta el mediodía, se engalanaron

nuestros pasos y se preparó la iglesia para el descendimiento de nuestro Titular, que, como siempre, comenzó a las doce de la mañana, con el templo rebosando de fieles y, entre ellos, las numerosas autoridades que siempre nos acompañan: el obispo de la Diócesis; el presidente de la Comunidad Autónoma con varios consejeros de su Gobierno; el vicepresidente de la Asamblea Regional; los concejales de Cultura y de Turismo (habiendo excusado la ausencia por razones de salud nuestro alcalde); el presidente de la Junta de Distrito Centro-Oeste; autoridades militares como el comandante jefe de la 5ª zona de la Guardia Civil, el Delegado de Defensa en la Región de Murcia y el nuevo jefe de la Flotilla de Submarinos de Cartagena —señor Márquez de la Calleja, quien quedó muy gratamente impresionado con el acto del descendimiento—. Y, como siempre, tampoco faltaron representantes de distintas instituciones murcianas —como el

presidente de Jesús Abandonado, presidente de Honor del Colegio de Periodistas, presidente del Real Club Taurino de Murcia—. A la cabeza de nuestros hermanos nazarenos del resto de las cofradías de la ciudad, estuvo el presidente del Cabildo Superior, que fue acompañado por numerosos presidentes de cofradías y por el Nazareno del Año 2024.

Tras el solemne acto de descendimiento, con la participación de la Coral *Discantus* presidiendo nuestra gran iglesia, el Cristo del Perdón quedó instalado al pie de la escalera de acceso al altar —estrenando su nueva peana elaborada por los artistas Hermanos Noguera, que lo hacía visible desde la puerta del templo—, siendo escoltado por miembros de la Escuela Base y Flotilla de Submarinos de Cartagena. Durante todo el besapié, se vivieron muchos momentos de gran emoción, especialmente al comprobar

cómo ancianos o niños mostraban su devoción a nuestro Cristo. Por otra parte, en materia organizativa se consiguió gran fluidez durante el acto, con el nuevo sistema de vallado que permitió la salida por sendos pasillos, así como por la asistencia y ayuda a los fieles por parte de los miembros de la Junta de Gobierno. Como ya se hiciera el año pasado, al horario previsto, las dos de la tarde, y llegando aún la cola de personas casi hasta la calle Sagasta, fueron organizados dentro de la iglesia, hasta que sobre las dos y cuarto todo el mundo que llegó a la iglesia pudo acercarse y besar los pies del Señor.

Terminado el acto, se cerraron las puertas del templo para que carpinteros, electricistas y floristas, encabezados por nuestro Comisario de Tronos, pusieran todo a punto para la procesión, como así hicieron, a pesar del temor que ‘latía en



el ambiente' de que las peores previsiones de lluvia se cumplieran. Quedamos, por ello, los miembros de la Junta de Gobierno emplazados para una reunión extraordinaria a las cinco de la tarde, que tuvo lugar en la Casa de Hermandad, y en la que nuestro presidente nos expuso las predicciones con que se contaba a esa hora, remitidas desde la Base Aérea de Alcantarilla y desde el Centro Meteorológico de Guadalupe: en ellas no daba lluvia hasta la medianoche, aunque sí poca certeza, dada la naturaleza de la borrasca, lo que aconsejó un aplazamiento de la decisión hasta las 18:30h, para contar con una predicción más actualizada y fiable. A esa hora, el teniente de alcalde de Murcia, el concejal Jesús Pacheco, nos facilitó el acceso en directo a la información del Centro Meteorológico de Málaga: "Con un cien por cien de probabilidad, llovería desde las 20 a las 23 horas". Se equivocaron, pues a las siete de la tarde ya estaba lloviendo.

Con auténtica pena, nuestro presidente comunicó, desde el ambón de la iglesia a los ya muy numerosos nazarenos que allí estaban, la decisión adoptada de suspender la procesión —lo que también fue anunciado por redes sociales—. En ese momento, don Carlos Valcárcel, presidente de nuestra cofradía hermana del Cristo de la Sangre, acompañándonos en estos tristes momentos y sintiendo, como manifestó, que no podía entender una Semana Santa sin que Murcia tuviera en sus calles al Cristo del Perdón, invitó a nuestro presidente, don Diego Avilés, a que el paso de nuestro Titular participara en el cortejo procesional del Miércoles Santo y la respuesta al ofrecimiento fue sencilla: "Sí, quiero". Trans-

cribo, como acostumbro, del acta de la Junta de ese día lo siguiente:

"Los acontecimientos, tras la suspensión, se sucedieron con rapidez: se avisó a las bandas de música para que, en lo posible, evitaran el viaje; se desmontaron las varas de los tronos, salvo las del paso del Calvario, para que pudieran ser expuestos al público; minutos después de las siete de la tarde comenzó la lluvia; incontables murcianos se agolpaban con sus paraguas en las puertas de la iglesia; entró a la iglesia la banda de Guadalupe para rendir, con las notas del himno nacional, honores a nuestro Cristo del Perdón que, pasadas las ocho de la tarde, fue sacado a la puerta del templo para que fuera visto por los, como dijimos, innumerables fieles que allí se congregaron. Bajo la lluvia, con las varas del paso sobresaliendo unos centímetros de la puerta, un río de lágrimas se desbordó con la marcha *Cristo del Perdón* que interpretaba la banda. Y tras ello, nuestro titular quedó instalado en el centro de la iglesia; se habilitó el acceso del público para la visita a los pasos mientras los sonos de la marcha *Esperanza de María*, entre otras muchas que interpretaba la agrupación musical *Virgen de la Amargura* de Lorca, hacían retumbar los muros y los corazones de los presentes, como también retumbaron con nuestros grupos de burla; y por último, pasadas las diez y media de la noche, el banderín de la agrupación *Averroes* de Cieza (banda de la OJE) despedía la noche con su *ganando barlovento*... como queriendo irse por la calle Vidrieros.

Se hicieron las dos de la mañana con los muy tristes momentos de desmontar los pasos para llevarlos al bajo-almacén

de la cofradía... salvo el del Perdón que, preparado como estaba, quedó en espera de un acontecimiento nunca visto y que, posiblemente, nunca más veamos: participar en el cortejo de los 'coloraos' en la tarde del Miércoles Santo. La organización de ello no resultó nada fácil: en primer lugar fue precisa la coordinación de ambas cofradías, que llevó incluso a modificar tanto la propia estructura de la procesión —pues el Cristo de la Sangre procesionaría el último, detrás del Cristo del Perdón—, como el recorrido, que fue preciso alargar; en segundo lugar, la dificultad para encontrar una banda de música para esa noche, aunque gracias a ello, nuestros grupos de bocinas y tambores pudieron demostrar su amor a nuestro Cristo, tocando sin descanso durante toda la procesión; o, en tercer lugar, las dificultades para configurar la plantilla del propio paso.

Y llegó el Miércoles Santo, este año 'colorao'... y magenta. A las siete y media de la tarde se comenzó a organizar el cortejo en las puertas de nuestra iglesia de San Antolín, que se abrieron a las ocho menos cuarto, saliendo el estandarte del titular y sus tenebrarios, encabezando una hermandad con treinta penitentes, seguida del paso, de una presidencia y de los grupos de bocinas y tambores. Llegado a la confluencia de la calle Jara Carrillo con la Plaza Martínez Tornel, quedamos esperando a que la Dolorosa 'colorá' bajara desde el puente viejo para ir detrás de Ella durante toda la procesión carmelitana, tras el primer toque a nuestro paso del presidente de la Sangre, Carlos Valcárcel, dándonos acceso a ella. En todo el itinerario fueron incesantes los aplausos y los 'vivas' al Cristo del Perdón. Llegados, ya de vuelta, a la Plaza de San Pedro, fue nuestro Cristo el que



quedó esperando para despedirse del Cristo de la Sangre, viviéndose emotivos e irrepetibles momentos, también en la despedida de las presidencias de ambas cofradías. Tras ello, el Cristo de la Sangre se fue hacia su casa del Carmen y el nuestro, el del Perdón —por una calle del Pilar rebotante de fieles que querían acercarse al paso como si se tratase de una romería—, a la suya antolinera, cuyas puertas como siempre, quedaron cerradas tras Él... aunque no fuera la madrugada del martes, sino la del Jueves Santo.”.

Relatado, ya, lo relativo a nuestro acto público más importante, continuó con la reseña de actividades, que este año agrupó por áreas de trabajo, con la pretensión de amenizar la lectura:

En el aspecto **INSTITUCIONAL**, comienza el año con la celebración del **Cabildo General**, órgano supremo de gobierno y participación de la cofradía que, en su reunión ordinaria, nos reunió en nuestra iglesia el 29 de enero. Por imposibilidad del presidente, fue presidido por nuestro vicepresidente, don Pedro Ruiz Nicolás, acompañado en la mesa por este secretario general, por el tesorero, don David Cascales Puerta, y por nuestro consiliario, don José Prior Campillo, que se estrenó en estas lides. Fueron aprobadas, unánimemente, la Memoria Anual de 2023, las altas y bajas de cofrades, los nombramientos de mayordomos de honor y, claro, las cuentas del año 2023 y el presupuesto de 2024. El tesorero expuso, una a una, las distintas partidas de las Cuentas, destacando que, pese a no incrementar la cuota, se cerró el ejercicio con un superávit de 5.417,42 euros, con unos ingresos tota-

les de 155.512,79 euros y unos gastos de 150.095,37 euros y que nuestro saldo bancario ascendía, en aquella fecha, a la suma de 103.567,77 euros. En lo relativo al Presupuesto de 2024, se propuso mantener, mientras se pueda y convenga a la cofradía, otro año más la cuota anual y, tras analizar las distintas partidas de ingresos y gastos, quedó fijado en la suma de 132.720 euros, considerando que se trata de un presupuesto ajustado a nuestras necesidades. A continuación, nuestro vicepresidente, tras un cariñoso recuerdo para don Rafael, quiso agradecer a todos los cofrades, cabos de andas y regidores mayores, el cariño y el tiempo que dedican a trabajar por y para la cofradía, que hace posible, cada año, un mayor reconocimiento en nuestra Semana Santa. Terminó, como es tradicional, informando de los distintos aspectos de la vida de nuestra institución, destacando los esfuerzos de la Junta de Gobierno en el mantenimiento de nuestras tradiciones y patrimonio.

En tiempo de Cuaresma, el 18 de marzo, nada menos que el rector magnífico de la Universidad de Murcia, don José Luján Alcaraz, presentó el número 39 de nuestra revista **Magenta**. Además de reseñar los artículos, nos contó sus recuerdos infantiles como monaguillo en El Palmar; la ‘gran distancia’ que en aquellos años separaba la pedanía de Murcia; sus primeras procesiones vistas “a la contra”, callejeando en sentido contrario al del desfile; y, claro, sus vivencias como estante de La Coronación —“mezcla de euforia y responsabilidad”—. Tras la presentación tuvo lugar un concierto del Orfeón Fernández Caballero, organizado por la Junta de Distrito Centro—

Oeste. Y, por otra parte, con este número se despide de la dirección de **Magenta** Juan Antonio De Heras y Tudela, pues razones profesionales le impiden continuar con su labor, y al que agradecemos su trabajo y dedicación, sabiendo que, desde su calle del Sol, donde más grande es la luna llena, seguirá acompañándonos. Nuestra revista tiene, por ello, una nueva directora, nuestra compañera Verónica Baños Franco, que como sabéis ya formaba parte de la mesa de redacción y a la que deseamos un fructífero trabajo.

El 3 de marzo tuvo lugar la **Comida de Hermandad** (en el salón de celebraciones *La Casa de la Luz*) con la entrega de distinciones. Los nazarenos de honor de este año han sido los primeros en recibir el nuevo busto del Cristo del Perdón, elaborado por los artistas hermanos Martínez Cava.

Finalmente, la cofradía, representada por su Junta de Gobierno, ha participado en:

Actos organizados por el Cabildo Superior de Cofradías, como el Pregón de la Semana Santa, *Via Passionis*, el homenaje al Nazareno y la presentación de la revista *Cabildo*, la ofrenda de flores a la Virgen de la Fuensanta, o la entrega de distinciones del día 28 de septiembre, en la que fue designado Mayordomo de Honor nuestro Comisario de Tronos, don Bernardino Moreno Miñano.

Acto de bendición de la simiente del gusano de seda en La Alberca, el 2 de marzo, organizado por la Peña La Seda.

Actos de culto de las cofradías hermanas y representación en varias de sus procesiones, tanto en Semana Santa como en otro tiempo litúrgico.



Procesión del Corpus Christi en la Catedral, el día 2 de junio.

Procesión, del Corpus Christi por las calles de San Antolín; tradición que conmemora la llamada octava del Corpus, y en la que nuestros cofrades portan el palio.

Procesión de San Antolín, el día 2 de septiembre.

Al ser fin primordial de la cofradía promover el culto público, la doctrina cristiana y fomentar la evangelización, hemos de destacar lo relativo a nuestros **CULTOS**, que se inician con la llegada de la Cuaresma, a la que da paso el Miércoles de Ceniza –un temprano 14 de febrero– y cuyo primer lunes ya celebramos el primero de los cuatro **Lunes del Perdón, los días 19 y 26 de febrero y 4 y 11 de marzo, con misas ofrecidas** por los enfermos de la cofradía y de la parroquia, por los jóvenes cofrades, por todos los cofrades magenta y sus intenciones y por el fin de las guerras en todo el mundo, y oficiadas, respectivamente, por don Julio Romero Fernández, párroco de San Juan y delegado episcopal de *Caritas*; don Diego José Gil Conesa, párroco en San Roque de Ceutí; don Antonio Guardiola Villalba, párroco de Nuestra Señora del Rosario de Puente Tocinos y don Antonio Jiménez Amor, párroco de San Pio X y delegado episcopal de Catequesis. Al finalizar la misa se entregaron los diplomas a los cofrades que durante 50 y 25 años de antigüedad han demostrado su amor y fidelidad a la cofradía, momentos inmortalizados con una emotiva foto de familia.

Nuestro consiliario, don José Prior, como no podía ser de otra forma, ofició,

este su primer año, los **Cultos** en honor al Cristo del Perdón y a nuestra Madre Virgen de la Soledad, que se celebraron diariamente (del domingo 17 al sábado 23 de marzo) en la iglesia parroquial, a las 20 horas, precedidos del Rezo de las Santas Llagas de Cristo. Destacaremos, este año, la misa del domingo, donde pudimos acercarnos a besar la mano de Nuestra Santísima Madre; la del martes (día de San José), con la asistencia del Cabildo Superior de Cofradías y donde la cofradía hermana de La Alberca hizo entrega del tradicional embojo al paso de El Prendimiento; la del miércoles, con invitación a las Hermanitas de los Pobres; y la del sábado con la imposición de insignia y escapulario a nuevos cofrades –entre ellos numerosos niños e incluso bebés en brazos de padres y abuelos– y en la que se impartió la solemne bendición con el *Lignum Crucis* que posee la cofradía.

También debemos destacar:

La Santa Misa, el 22 de mayo, en honor a la Virgen de la Soledad, presidida por nuestro consiliario, con ocasión del VIII Aniversario de su coronación canónica. Este fue el día elegido para celebrar una novedosa segunda jura de cofrades para aquellos que no pueden asistir a la primera.

La misa del 128 Aniversario de la Cofradía del Perdón, celebrada en la parroquia el 15 de junio, donde se hizo entrega del título de segundo cabo de andas del paso del Cristo del Perdón a don David Viguera Abellán.

La misa de celebración de la festividad de Cristo Rey, el 24 de noviembre.

Tras ella la parroquia celebró la tradicional ‘Comida de la Amistad’.

La misa del día de la Sagrada Familia, celebrada el 29 de diciembre, que concluyó con los villancicos que cantaron al Niño Jesús el grupo de coros y danzas de la Peña *La Fuensantica*. Tras la misa, en la puerta de la iglesia, disfrutando del aguinaldo huertano, se ofreció una degustación de dulces navideños... no faltando una ‘cintica’ de mistela.

En lo relativo a la **COMISARÍA DE TRONOS**, esta asume la enorme responsabilidad de la conservación de nuestro patrimonio. Su trabajo es casi diario y sería imposible de relatar aquí. No obstante, destacaremos los trabajos de restauración del estandarte de la Soledad, realizada por el taller de bordados de Sebastián Marchante; elaboración de peana para el Cristo del Perdón, realiza-

da por los Hermanos Noguera; restauración de silla y recuperación de la sentencia en el paso del Caifás, realizada por los escultores Hermanos Cava; adquisición de seis ciriales al taller de orfebrería Orovo de la Torre; restauración del soldado romano del paso del Prendimiento y restauración de uno de los ángeles del paso del Perdón; trabajos realizados en el Perdón mayor de la cofradía; pinturas originales de los artistas Saura Mira y Fernández Labaña para los cristales de los tenebrarios del Cristo del Perdón, etc...

En lo referido a inmuebles, desde primeros de año, con la pintura y mobiliario del salón para reuniones, ha quedado concluida la rehabilitación de nuestra Casa de Hermandad, que luce hoy en perfecto estado; y se han realizado pequeñas reparaciones en el local almacén para evitar daños por agua de pisos superiores.



La **COMISARÍA DE TÚNICAS** se ocupa de todo lo relativo a nuestra vestimenta (túnicas, escudos, ...), realizando una importante labor en la adquisición de terciopelo y gestionando la confección de las túnicas, tras la jubilación de nuestra costurera.

En materia de **CONVOCATORIAS** todos sabemos que nuestra Convocatoria tiene lugar el Domingo de Ramos y que sigue manteniendo la tradición de la visita domiciliaria. Cuatro grupos recorren Murcia, anunciando que el Cristo del Perdón bendicirá la ciudad al día siguiente. Valoremos la dedicación y amor de los cofrades que, para beneficio de todos, visten nuestra túnica ese día.

También se ocupa esta comisaría de la gestión de las bandas de música y de supervisar la música de la procesión. Este año su trabajo, tras la suspensión de la procesión, ha sido particularmente difícil.

En materia de **ESTANTES** destacamos dos acontecimientos, **traslado y convivencia**. Los estantes de la cofradía, ‘adelantan’ el Lunes Santo al traer nuestros pasos desde el local almacén de la cofradía hasta la iglesia, donde quedan expuestos hasta la procesión y son visitados por numerosos fieles, organizándose, incluso, visitas guiadas de alumnos de colegios como luego veremos. El esfuerzo del traslado queda compensando con el popular ‘carajillo nazareno’... y más con la charla que lo acompaña.

El 3 de octubre se celebra la jornada de **convivencia de estantes**. Suele decirse que “no hay mal que por bien no venga”. El nuevo lugar ofrecido por la Universidad de Murcia para la celebración de

la jornada, junto al Centro Social del Campus de Espinardo, ha mejorado con creces el anterior, al contar con mejores instalaciones y permitir una mejor distribución de los grupos y una mejor comunicación entre ellos. Son muchas las personas que trabajan, bajo la coordinación del comisario de estantes, para conseguir que este sea un día de hermanamiento, un día especial, por lo que merecen nuestro agradecimiento. –En relación a convivencias, esperemos que germine la semilla plantada este 27 de abril, reuniendo a casi dos decenas de regidores en casa de uno de ellos en plena huerta murciana–.

Aquí también destacaremos la proyección en la Filmoteca Regional del documental con motivo del 125^a Aniversario del paso de Jesús ante Caifás a la que nos invitó su cabo de andas, José Antonio Marín Sánchez.

En materia de **FORMACIÓN** cabe destacar:

La charla de **preparación para la Cuaresma**, que se celebró el día 7 de febrero, este año a cargo del Reverendo don Jerónimo Hernández Almela. Su juventud, su disposición, su emotividad y la profundidad de su discurso, encandilaron a todos los asistentes.

La **acogida y charla a los nuevos cofrades**, que tuvo lugar el día 14 de marzo. Al ser admitidos los nuevos cofrades, se les entregó este año una carta indicándoles las fechas y contenido de la acogida y jura, con información detallada sobre su incorporación a la cofradía.

La **preparación para el tiempo de Adviento**, que tuvo lugar el 30 de no-

viembre. Hicimos caso de la propuesta de nuestro consiliario y la charla hasta ahora celebrada quedó convertida en un encuentro de oración. A su terminación, el comentario unánime fue el de la necesidad que tenemos de aprender a rezar, de comunicarnos con Jesús, que nos supo transmitir don José.

En materia del área de **CARIDAD**, la cofradía, tradicionalmente, colabora con Jesús Abandonado, con las Hermanitas de los Pobres y con la Asociación Casa Cuna “La Anunciación”.

La también tradicional campaña de recogida de alimentos y donativos tuvo lugar, con gran éxito, el 14 de diciembre en la puerta de la iglesia. Este año los alimentos fueron entregados al asilo de las Hermanitas de los Pobres, que los recibieron con gran alegría.

Y, con mucha tristeza, este año la cofradía –siempre atenta a las necesidades diarias– realizó una campaña especial de recaudación de fondos para atender las necesidades de los damnificados por la DANA de Valencia. El dinero recaudado –y el aportado por la propia cofradía– fue entregado a Cáritas valenciana. Nuestra colaboración fue más allá, pues pasos como el Caifás organizaron grupos de voluntariado.

Nuestra doble vocal de **JUVENTUD Y COMUNICACIÓN**,

entre otras actividades, ha organizado este año:

Las visitas guiadas de los Colegios *Monteagudo*, *Buen Pastor* y *Jesús María Senda* organizadas en horario de mañana del lunes, jueves y Viernes de Dolores en la semana de la exposición de nuestros

tronos en la iglesia. El número de niños asistentes casi alcanzó los 400, por lo que cada año son más niños los que reciben, ‘en tiempo real’, una bonita catequesis con los pasos de la cofradía.

Trasladando su celebración a los prolegómenos del tiempo pascual, más propicios para ello que los anteriores navideños, el **Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade** fue pronunciado el día 11 de febrero por el “sanandrolinero” Pablo Castañón Rubio, disertando sobre el amor incondicional de Dios mostrado a través del perdón “que es, en definitiva, la calma del alma”. Digamos, como curiosidad, que nuestro pregoneiro, tras años de espera, se estrenaba este año como estante de la Soledad... [No te preocupes, Pablo, que el estreno será en 2025 y tienes muchos años para llevar a la Virgen sobre tus hombros].

El segundo **Concurso de postales navideñas** “La Navidad del Perdón”, que quedaron expuestas durante el periodo navideño en la propia iglesia, y cuyo primer premio ha correspondido a la preciosa postal presentada por nuestra cofrade Alba López Sánchez, de nueve años de edad. Los participantes recibieron su diploma en la misa de la Sagrada Familia.

Y mención especial quiero hacer al **Recital de Villancicos**. El viernes 13 de diciembre nuestra iglesia, en palabras de nuestro presidente, “se llenó de angelicos que, como hace dos mil años, anunciaron la Natividad”. Así fue: los niños de los colegios *Jesuitinas*, *Jesús María-Senda* y *El Buen Pastor*, embelesaron y, por qué no, emocionaron con sus villancicos a los asistentes que llenábamos la iglesia,

eligiendo estar allí: padres, cofrades, feligreses... [Seguro, Verónica, que en la próxima edición conseguiremos que la iglesia se nos quede pequeña]. También fue un placer comprobar cómo nuestros niños cantores recibían, encantados, una buena bolsa de ‘chuches’.

Como hasta ahora, ni puedo, ni debo consignar aquí el día a día de los trabajos de administración, reuniones, informes, cuentas, gestiones, etc... de las distintas áreas, pues, además de extenderme en demasía, resultaría aburrido para, incluso, ese “desocupado lector”. No obstante, sí quiero recordar que, si no lo has hecho aún, puedes acceder a la información puntual de nuestras actividades a través de nuestras redes sociales, página web y grupo institucional de *WhatsApp* (si no lo tienes instalado, solo has de grabar en tu teléfono el móvil de la cofradía: 618 50 31 29 y mandar un mensaje con la palabra “ALTA”).

Por último, como siempre hay que ser agradecido, hemos de destacar las distinciones para 2025 acordadas por la Junta de Gobierno (en sesiones de 4 de noviembre y 2 de diciembre):

Mayordomos de Honor: D^a Purificación Pina Alemán; D^a Paquita Montea-gudo Montoya; D. Juan Antonio Vidal Méndez; D. Ángel Luis Tortosa Martínez; D^a Noelia José Martínez Franco; D. Javier Izarra Picó; D. Francisco José Moya Conesa –quién dona menaje para la convivencia de estantes–, D. Jesús Gracia Nicolás –quien colabora en muchas de las actividades de la cofradía y presta su ayuda a nuestro Comisario de Tronos–, y a la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la

Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo –especialmente por el generoso ofrecimiento para participar la pasada Semana Santa en su cortejo procesional con nuestro paso y hermandad del Santísimo Cristo del Perdón–; a nuestro consiliario, D. José Prior Campillo; y al Excmo. Ayuntamiento de Murcia, con motivo del 1.200 aniversario de la fundación de la ciudad.

Menciones especiales: La Universidad de Murcia, por las atenciones que tiene con nuestra cofradía, particularmente en la celebración de la convivencia de estantes; a D. Fulgencio Saura Mira y D. Juan Antonio Fernández Labaña, por las pinturas efectuadas y donadas para decorar nuestros dos tenebrarios; D. Álvaro Hernández Vicente, Pregonero de la Semana Santa del año 2025; D. Miguel Ángel Velasco Bermejo, Nazareno de Honor de nuestra cofradía designado por el Cabil-do Superior de Cofradías (nuestro Comisario de Convocatorias); y finalmente al Nazareno del Año 2025, D. Antonio Barceló López (aquel muchacho a quien la cofradía confió la sección de bocinas y tambores que ha terminado siendo el nazareno del año).

Y ya no me queda más que, como es tradicional, reseñar el número de cofrades a fecha 31 de diciembre, que asciende a 2.754, treinta más que el pasado año, tras 106 altas y 76 bajas, de las que especialmente nos apenan las de los que ahora son nuestros cofrades perpetuos y cuya alma ya goza junto al Cristo del Perdón: *Requiem aeternam dona eis Domine. Et lux perpetua luceat eis. Requiescant in pace.*

“Forsi altro canterà con miglior plectio”. ♦



Un año en imágenes



Charla de preparación a la Cuaresma a cargo de D. Jerónimo Hernández Almela



Cabildo General Ordinario 2024, celebrado el 29 de enero



V Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade, por D. Pablo Castañón Rubio



Lunes del Perdón



Lunes del Perdón



Lunes del Perdón



Lunes del Perdón



Comida de Hermandad y entrega de galardones 2024



Presentación del número 39 de la revista Magenta



Representación del Perdón en la bendición de la Simiente de La Alberca



Concierto del Orfeón Fernández Caballero, posterior a la presentación de la revista Magenta 2024



Charla a los nuevos cofrades del Perdón



Traslado de tronos 2024



Traslado de tronos 2024



Cultos en honor a la Virgen de la Soledad



Vía Passionis 2024



Entrega del embojo de seda de la Cofradía del Perdón de La Alberca al Prendimiento



Representación del Cabildo en los cultos del Perdón



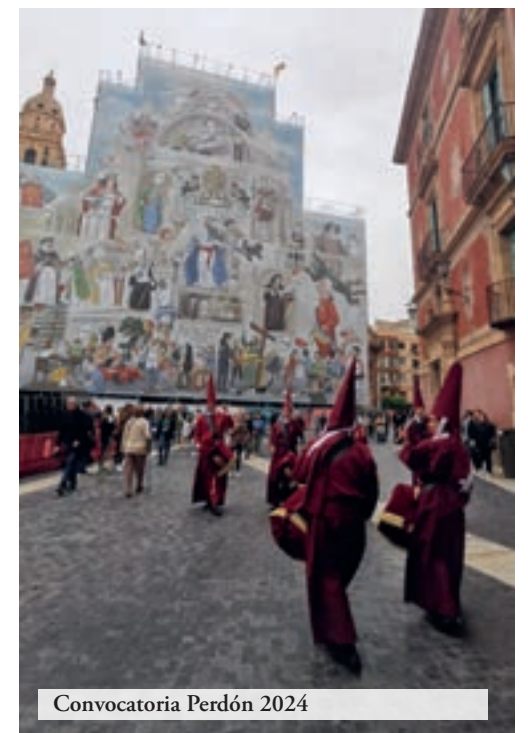
Visitas guiadas a los colegios durante la semana de cultos



Jura de nuevos cofrades



Convocatoria Perdón 2024



Convocatoria Perdón 2024



Convocatoria Perdón 2024



Misa Lunes Santo



Representaciones del Perdón en La Alberca (Jueves Santo), Servitas y Sepulcro (Viernes Santo)



Representaciones del Perdón en La Alberca (Jueves Santo), Servitas y Sepulcro (Viernes Santo)



Representaciones del Perdón en La Alberca (Jueves Santo), Servitas y Sepulcro (Viernes Santo)



Por primera vez en su historia, el Perdón montó un altar en la Octava del Corpus de San Antolín



Entrega del donativo por la manutención del Lunes Santo a Jesús Abandonado



Ofrenda floral a la Virgen de la Fuensanta



Segunda jura de nuevos cofrades, en el aniversario de coronación de la Soledad, para quienes no pudieron hacerlo el Sábado de Pasión



Representación del Perdón en el Corpus de la catedral



Misa de aniversario de la cofradía y nombramiento del segundo cabo de andas del Cristo del Perdón



Entrega del Nazareno de Honor del Perdón a D. Bernardino Moreno en la gala de distinciones del Cabildo



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Ángeles



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Ascendimiento



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Caifás



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Columna



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Getsemaní



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Coronación



14. Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Junta



14. Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Encuentro



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Perdón



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Prendimiento



Convivencia de estantes del Perdón 2024



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Soledad



Misa en honor a Cristo Rey



Convivencia de estantes del Perdón 2024 - Verónica



Encuentro-oración de preparación al Adviento por el consiliario de la cofradía, D. José Prior Campillo



Encuentro de Hermandades y Agrupaciones de imágenes de Vírgenes Coronadas Canónicamente en Calasparra



Representación del Perdón en el pregón y ofrenda floral a la Inmaculada



Representación del Perdón en el pregón y ofrenda floral a la Inmaculada



II Recital de villancicos del Perdón - Colegio El Buen Pastor



II Recital de villancicos del Perdón - Colegio Jesuitinas



II Recital de villancicos del Perdón - Colegio Jesús-María Senda



II Recital de villancicos del Perdón



Recogida de alimentos y donación Esperanza



Recogida de alimentos y donación Esperanza



Misa de la Sagrada Familia y entrega de premios del concurso de dibujos del Perdón



Postal ganadora del II Concurso de Dibujo de Postales Navideñas. La Navidad del Perdón, obra de Alba López Sánchez

DANA Valencia

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón se hizo eco de la catástrofe ambiental ocurrida el 29 de octubre de 2024 en Albacete y Valencia, principalmente, lanzando una campaña de colaboración económica destinada a Cáritas Diocesana de Valencia.

Muchos vecinos anónimos, comercios del barrio –como Grupo Istelmar, Calzados Medina o Carnicería Andrés–, y estantes de los tronos del Ascendimiento y Ángeles de la Pasión, así como la propia cofradía, participaron con una dotación monetaria. Además, cofrades del Perdón aportaron su granito de arena a favor de esta causa. Nazarenos del paso de Jesús ante Caifás realizaron una recogida solidaria de material de higiene y enseres de primera necesidad en la puerta de la iglesia y se desplazaron hasta Catarroja para ayudar en las labores de



El cabo de andas de Jesús ante Caifás, Pepe Marín, ayudando en las labores de limpieza en las calles de Catarroja (Valencia)

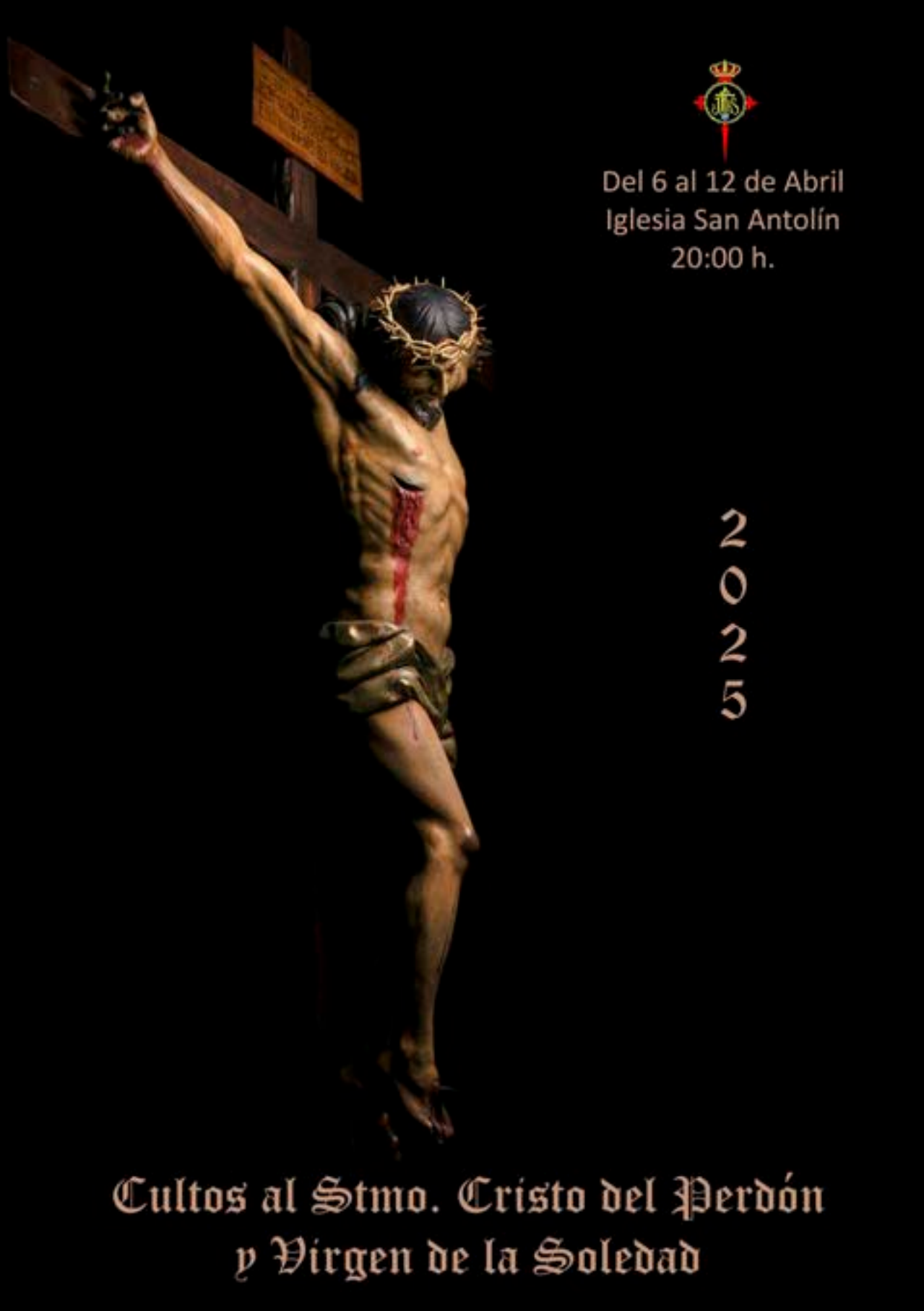
limpieza de los pueblos afectados por el desastre.

Vaya, desde aquí, nuestro sincero agradecimiento a todos aquellos colaboradores implicados, así como nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas del que ya está considerado como “el mayor desastre natural de la historia reciente de España”.

Que el Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad los guarden. ♦



El Perdón se volcó con los damnificados de la DANA, donando todo lo recaudado por los voluntarios y la propia cofradía a Cáritas de Valencia



DISTINCIONES NAZARENAS COFRADÍA DEL PERDÓN 2025

MAYORDOMOS DE HONOR

- Excmo. Ayuntamiento de Murcia, con motivo del 1.200 aniversario de la ciudad de Murcia
- Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo
- D. José Prior Campillo
- Da. Purificación Pina Alemán
- Da. Paquita Monteagudo Montoya
- D. Juan Antonio Vidal Méndez
- D. Ángel Luis Tortosa Martínez
- Da. Noelia José Martínez Franco
- D. Javier Izarra Picó
- D. Francisco José Moya Conesa
- D. Jesús Gracia Nicolás

MENCIONES ESPECIALES

- Universidad de Murcia
- D. Fulgencio Saura Mira
- D. Juan Antonio Fernández Labaña
- D. Álvaro Hernández Vicente (Pregonero de la Semana Santa)
- D. Antonio Barceló López (Nazareno del Año)
- D. Miguel Ángel Velasco Bermejo (Nazareno de Honor por el Cabildo)

REPARTO DE CONTRASEÑAS PROCESIÓN DE LUNES SANTO 14 DE ABRIL DE 2025

Penitentes, estantes y mantillas	27 €
Regidores	32 €
Ticket juvenil (penitentes y estantes)	7 €

El reparto de los tickets de penitentes y mantillas tendrá lugar en la Casa de Hermandad del 9 al 11 de abril, de 17:30 a 19:30 horas, y el día 12 de abril, de 11:30 a 13:30 horas.

NOTA IMPORTANTE

Como ya se informó a todos los cofrades por los distintos medios de los que dispone la cofradía, el pago de los tickets de procesión se deberá efectuar a través del área cofrade de nuestra página web o bien mediante ingreso o transferencia a la cuenta de la que dispone la cofradía. En ningún caso se podrá efectuar el pago en metálico en la Casa de Hermandad.

La retirada del ticket procesional solo se podrá producir aportando justificante de pago, que indique nombre y apellidos del cofrade, bien sea del área cofrade o del ingreso o transferencia efectuado, en la siguiente cuenta:

CAIXA – ES61 2100 8221 7313 0048 2407

Por motivos de organización de la procesión, a partir de las 13:30 horas del sábado 12 de abril, ya no se podrá entregar ningún ticket procesional.



Magenta



REVISTAS
MAGENTA



Edita

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Presidente: Diego Avilés Fernández

Directora publicación:

Verónica Baños Franco

Mesa de redacción:

Diego Avilés Fernández y Pedro Ruiz Nicolás

Maquetación e impresión:

Industrias Gráficas LIBECROM S.A.

Firmas colaboradoras (por orden de

publicación): Diego Avilés Fernández, D. José Manuel Lorca Planes, D. José Prior Campillo, D. Alfonso Alburquerque García, Fernando López Miras, José Ballesta Germán, José Ignacio Sánchez Ballesta, Antonio Barceló López, Álvaro Hernández Vicente, Cabo Mayor Juan Carlos Martínez Contreras, Antonio Zamora Barrancos, Carlos Valcárcel Siso, Juan Antonio De Heras y Tudela, Diego Sánchez Alcolea, Fulgencio Saura Mira, Juan Antonio Fernández Labaña, Alejandro Romero Cabrera, Alberto Castillo Baños, Miguel López Alcázar y Verónica Baños Franco.

Contenidos extraordinarios:

Memoria de la cofradía, por José Ros Orenes (Secretaría de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Perdón).

Portada: Verónica Baños Franco

El cartel oficial de la Semana Santa de Murcia 2025 es obra de Araceli Reverte.

Fotografías: Salvador Belda, Juanchi López, Juan Carlos Caval, José Luis Ros Caval, Vicente Vicéns, Kiko Asunción López, Juan Antonio De Heras y Tudela, Pedro Ruiz Nicolás, David Cascales Puerta y Verónica Baños Franco; junto a imágenes cedidas por los autores u otras procedentes de diversos medios de comunicación y de los archivos fotográficos de la cofradía, así como de las propias publicaciones realizadas por la misma en sus redes sociales.

Depósito legal: MU 118-1986

NOTA ACLARATORIA: Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores, que no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.



pater
dimitte
illis



pater
dimitte
illis

Del 20 de Mayo
al 1 de Junio
Iglesia San Antonio
2009.



-CULTOS AL SMO. CRISTO DEL PERDON
Y VIRGEN DE LA SOLEDAD



pater
dimitte
illis

